BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO BUENOS AIRES SABADO 1.o, NOVIEMBRE DE 1924 NUM. 189

El Congreso extraordinario de la U. Obrera Provincial de Córdoba

El Consejo de la U. O. Provincial de Córdoba ha convocado a un congreso extraordinario, animado del buen deseo de tentar por este medio, de subsanar las graves deficiencias que ofrece el funcionamiento de la U. O. Provincial.

La apatia de los sindicatos por una parte y el proceder censurable de algunos militantes que actuaran al frente de la U. O. Provincial, crearon a este organismo una situación tan delicada, que, a no mediar la persistencia de algunos buenos camaradas que supieron afrontar con singular decisión las innumerables dificultades que se ofrecían, no existiría de la U. O. Provincial sino el recuerdo.

Las causas de descomposición apuntadas influyeron en la mayoría de los componentes del Consejo Provincial, quienes, aduciendo justificativos diversos, renunciaron a los cargos de responsabilidad que desempeñaban.

Las renuncias se sucedieron en forma tan desmedida, que actualmente el Consejo Provincial ha quedado reducido a dos consejeros con los consiguientes perjuicios para la organización.

En estas condiciones fácil es imaginarse los inconvenientes que derivan de las anormalidades apuntadas y la imposibilidad de que la U. O. Provincial pueda cumplir con provecho para la organización la misión que le corresponde.

Los sindicatos adheridos a la U. O. Provincial, no pueden contemplar indiferentes esta situación irregular, por lo mismo que ello compromete seriamente la existencia del organismo central por cuyo engrandecimiento y prosperidad deben preocuparse muy especialmente los sindicatos de Córdoba.

Si algunos malentendidos fueron las causas determinantes del estado de semiaislamiento de la U. O. Provincial por parte de los sindicatos que la integran, ello no puede constituir motivo serio para que los sindicatos aludidos persistan en mantener esa errónea actitud.

La oportunidad del Congreso extraordinario que se realizará en Córdoba los días 16 y 17 de Noviembre, no debe ser malograda por la abstención de las organizaciones, para ventilar todos los asuntos que se someterán a su consideración.

Ningún sindicato adherido a la U. Obrera Provincial, debe negar su concurso al congreso y ningún justificativo podrán aducir las organizaciones que no envíen representantes a dicha asamblea, salvo el caso que se vieran impedidos de hacerlo por carencia de recursos.

Entre los diversos asuntos consignados en el orden del día, figura la actuación del C. P. de la U. O. P., lo cual dará oportunidad a los congresales para que soliciten todas las explicaciones que conceptúen necesarias a los fines de exponer sus puntos de vista sobre el particular.

Bueno es advertir a este respecto, que, lo fundamental en el debate será discutir los distintos puntos del orden del día, con la serenidad y altura necesaria, contemplando siempre los intereses de la organización.

Mucho puede hacer el congreso extraordinario de la U. O. Provincial, en bien de la organización sindical de la provincia de Córdoba, siempre que los representantes sindicales no descuiden los asuntos fundamentales para engolparse en disquisiciones esteriles sobre ciertos asuntos que traen como resultado divisionismos y enconos que en interés de la organización deben evitarse.

Esto deben tenerlo muy en cuenta los delegados al Congreso de la U. O. Provincial.

Que se discuta todo lo que debe discutirse, pero alentando siempre el noble propósito de servir a la organización, relegando a segundo término, si no es posible descartarlo, todo aquello que pueda originar disensiones entre los compañeros, recelos, desconfianzas y resquemores que no pueden irrogar más que perjuicios a la organización sindical.

Mucho puede hacer el Congreso extraordinario de la U. O. Provincial lo repetimos, en beneficio de la organización sindical de la provincia, pero para ello será menester que el Congreso sea lo que debe ser: una asamblea de obreros hermanados por sus deprimentes condiciones de trabajo y de vida y animados del sublime propósito de dignificarlas, mancomunando sus fuerzas.

Si el apasionamiento preside los debates, y el Congreso malgasta el tiempo derivando la discusión al ingrato terreno personalista y tendencioso dando la sensación de una reunión de enemigos, habráse realizado involuntariamente en parte la obra nefasta en que tan interesada se encuentra la clase enemiga.

Es decir que el Congreso de la U. O. Provincial con una clara visión de los intereses obreros, sabrá adaptar sus decisiones a las conveniencias de la organización.

Que ningún sindicato adherido a la U. O. Provincial de Córdoba aleje de concurrir al Congreso extraordinario, y que las resoluciones que se adopten en el mismo, faciliten la obra de reorganización y consolidación de las fuerzas sindicales tan necesarias en esa provincia, son nuestros deseos.

LOS CALUMNIADORES EN LA PICOTA

Damos a publicidad en estas columnas la carta enviada por el compañero Francisco J. García al director de "La Vanguardia" exigiendo un desmentido o la comprobación de ciertos cargos formulados en las columnas de dicho diario apropósito de su actuación en el reciente conflicto marítimo.

Contrariamente a los deseos del compañero García, el diario aludido no ha desmentido dichos cargos ni tampoco ha ofrecido las pruebas correspondientes habiéndose limitado a poner punto final a los comentarios insidiosos, no obstante la promesa formulada en el último de continuarlos.

El incumplimiento por parte del director de "La Vanguardia" a las justas exigencias del compañero afectado por esas publicaciones y la brusca terminación de esa campaña insidiosa, demuestran que no existe la hidalgía que el compañero García supuso en el cuerpo "responsable" de la publicación socialista, siendo dable suponer que el autor de esos comentarios se haya inspirado en "La Protesta" ansioso de revelar su catadura moral.

Bs. Aires, octubre 28 de 1924.

Señor Director de "La Vanguardia"

Reconquista 675.

De mi consideración:

Con motivo de una afirmación calumniosa, que aparece en el comentario a la huelga marítima, insertado ayer en ese diario y en el cual se hace alusión a mi persona véome obligado a recurrir a su hidalguía para que desmienta o presente las pruebas de que el suscripto haya asistido alguna vez sin representación del gremio a la casa de gobierno o a cualquier otro sitio acompañado de personas que no fueran los delegados designados por los sindicatos marítimos. En el último conflicto he asistido una sola vez a la casa de gobierno acompañando oficialmente a una numerosa delegación de la F. O. M. y Comité mixto. En esa oportunidad nos entrevistamos con el presidente y en la forma que se hacerlo, sin ambajes y como cuadra a mi carácter puse en evidencia el proceder arbitrario e infame que en el conflicto venían observando los funcionarios de la Prefectura marítima.

Por si el señor director tiene alguna duda el testimonio del compañero Groveto, afiliado al partido socialista y miembro del centro de Maquinistas Navales, quien, una vez que salimos de la casa de gobierno, me significó su aprobación por la energía con que había sabido puntualizar los desmanes de las autoridades marítimas. Con respecto a mi no intervención activa en el conflicto y a si volveré o no a hacerme cargo de mi puesto en la F. O. M., como así mismo lo que tengo que decir con respecto a los errores en que se ha incurrido en el último movimiento, lo mismo que la orientación que a mi juicio debe seguir el gremio, son asuntos que ventilaré oportunamente y desde estas mismas columnas, si es que el señor director me prueba que no ha habido el propósito de molestarme con la difusión de una especie calumniosa.

Sin otro particular, le saluda atte.

Francisco J. GARCIA

EL APOYO A LA F. O. M.

La solución de la huelga marítima, comprendiendo exclusivamente a los barcos del cabotaje, deja subsistente el conflicto planteado por el C. de C. de Ultramar, en los barcos que efectúan el recorrido de la costa sur.

Si bien es cierto que ello comporta un sensible aligeramiento de las preocupaciones inherentes a un conflicto de tan vastas proporciones, no por ello debe creerse que la F. O. M. se encuentra completamente libre de ciertas obligaciones derivadas de la huelga.

Como una consecuencia de los gastos que demandó la huelga general marítima, la F. O. M. se ha creado una serie de compromisos para cuya satisfacción necesita de recursos pecuniarios.

Lo propio reclama también la atención de los huelguistas de los barcos de ultramar, que son los que mayormente han experimentado los rigores de la lucha.

La F. O. M. necesita, pues del apoyo pecuniario de los sindicatos adheridos, que no deben eludir el cumplimiento de un elemental deber de solidaridad.

El eficaz apoyo que han prestado a la F. O. M. las organizaciones de la U. S. A. en los momentos más álgidos de la lucha, debe manifestarse aún; por lo mismo que esa lucha continúa, aunque en distinta forma.

Ello es tanto más necesario, si se tiene en cuenta el incumplimiento por parte de los armadores, de las bases sobre las cuales se dió solución al conflicto, transgresión que determinará, en breve, una nueva lucha, para reconquistar las mejoras anuladas.

Pero la F. O. M. no podrá emprender una acción de esta naturaleza sin antes normalizar su situación interna, y a ello deben contribuir todos los sindicatos de la U. S. A.

Compenetrados los sindicatos adheridos de la situación real de la F. O. M., cabe esperar que no escatimarán los medios necesarios para que la F. O. M. pueda regularizar su situación interna, habilitándola de tal forma para imponerse nuevamente a la consideración del capitalismo naviero.

AL MARGEN

EL PASQUIN SECTARIO

Sería interesante conocer la opinión del Comité de la Unión O. Local de Buenos Aires acerca del periódico de los metalúrgicos. Sin conocerla — por falta de declaraciones expresas — se nos antoja que el Comité Local experimenta por dicho periódico vivísimas simpatías. De esta simpatía se deduce su aversión a Bandera Proletaria *y la que mantiene en reserva con respecto a otros periódicos obreros, y que, posiblemente, constituyen en este género de prensa el número mayor.*

Como es sabido, esa aversión dió origen a una declaración solemne del Comité Local en la que se protesta por la orientación del órgano de la U. S. A., al que califica de "pasquín sectario".

¿Cuál es la orientación del órgano de la U. S. A.?

Sobre el particular, la declaración del Comité Local no es categórica; carece del fundamento que justifique la protesta y que a la vez exponga el concepto por el cual se debía regir Bandera Proletaria *para no incurrir en sectarismo; o en su defecto — y hasta si se quiere como complemento de la labor indicada — el Comité debiera señalar un símil que sirviese de guía a la dirección del órgano de la Central. De adoptar este último temperamento, el Comité Local bien pudo citar como modelo el periódico de los Metalúrgicos, manifestando que, por no parecérsele, era abominable* Bandera Proletaria.

Efectivamente, el periódico de la U. S. A. sólo tiene de común con el de los Metalúrgicos el ser confeccionado en un taller gráfico. Por lo demás, entre uno y otro existen las diferencias propias entre un órgano bolchevique y otro que no lo es. El órgano de la U. S. A. no es religioso; no rinde culto a fetiches; no difunde unas cuantas mentiras consagradas en unos casos por interés político y en otros por estulticia; no tiene por qué ocultar a sus lectores que la I. Sindical Roja es un conato de Internacional del que en breve no quedará más que el recuerdo; ni motivos para afirmar de que al secretario de la misma se le trabó la lengua, o que el otro secretario, el "gallego" Nin, tiene talento político.

En cambio, el periódico de los Metalúrgicos vive consagrado a la difusión de esas frases hechas sin su correspondiente contenido, y ensalzando ficciones que, a semejanza de un monaguillo, ha envuelto en humo de incienso. Sólo después de haber cumplido esa su misión primordial se ocupa de los Metalúrgicos, a lo mejor para llamarles "cuadrados", como ya aconteció una vez.

Al Comité Local le faltó valor para decir que quiere en la Central un periódico bolchevique, y de ahí sus rodeos y eufemismos. Quizá se substrajo a la franqueza que Lenín señaló a sus discípulos como enojosa impedimenta para la ocultación de determinados designios.

Pero, el hacer un periódico — ¡malditas dificultades! — que como el de los Metalúrgicos agrade al paladar bolchevique del Comité Local, es más difícil que expresar un deseo. Porque no basta, para conseguirlo, usar las simplezas y lugares comunes que dan pesadez a la prensa comunista; ni el adquirir, para dar carácter de cagatintas al redactor, el chaleco de fantasía y las sobremangas que usa el encargado de llenar ese órgano, como los mejores complementos — al lado de unas tijeras muy bien manejadas — de su función de "escritor"; se necesitaría, entre otras muchas cosas y condiciones, escribir castellano con sintaxis calabresa, y esto ya constituye una particularidad de la que sólo son privilegiados los Metalúrgicos. En el Comité Central de la U. S. A. no hay un solo hombre capaz de una función cuyo ejercicio diera como resultado un periódico igual al que nos sirve de punto de referencia y que fuera motivo de regocijo para el Comité Local. El sentido común y la modestia son incompatibles con ciertas funciones.

Un militante con el cual comentábamos las incidencias a que dió lugar la pretensión bolchevique del Comité Local, nos preguntaba:

—¿A qué piensan ustedes que se debe el hecho de que recién ahora invente el Comité Local el sectarismo del órgano de la U. S. A.?

—La demora — dijimos — débese a que el Comité Local estuvo muy ocupadísimo en organizar en sindicatos a todos los trabajadores de la Capital. Conseguido esto y no teniendo ya nada que hacer, le llegó la hora de dedicarse a las invenciones.

El militante expresó su satisfacción con una sonora carcajada.

EGO.

ENTERRADORES

Según un curioso diligente, la mediación de la Confraternidad ferroviaria en la huelga de los sindicatos marítimos, dió motivo a los representantes de la misma para efectuar tres visitas al presidente Alvear, nueve al ministro de Marina y lugarteniente de Carlés, dos a los armadores y una y media a los capitanes de ultramar. Consagraron así los dirigentes de la Confraternidad una quincena a Nuestra Señora de la Visitación.

El Rengo Jiménez — viejo politiquillo socialista parásito del partido — escribe a este respecto que "hasta ahora lo más sencillo era que uno, varios o todos los gremios se declararan en huelga de solidaridad para expresar su simpatía hacia compañeros de clase en lucha", pero que los ferroviarios de la Confraternidad "han preferido al conocido gesto platónico, estéril cuando no contraproducente, la mediación cerca del gobierno, en favor de los marítimos, acto cuyo alcance no ha podido pasar desaparcibido para aquél".

Muy humorista el Rengo, sin intentarlo: los dirigentes de la Confraternidad han evitado una huelga solidaria y para que el hecho no le pasara desapercibido al gobierno radical, lo han visitado repetidas veces, y el Rengo espera que el presidente o el ministro de Marina les pase, siquiera, una notita de agradecimiento por haber roto con la "estéril" costumbre de la huelga para tracarla con un besamanos.

¿Tiene este proceder alguna denominación apropiada dentro del sentido de la moralidad obrera?

Hubo tiempo en el que delegaciones obreras acudían a la Casa Rosada, solicitadas por el gobierno para conocer éste sus demandas, y no como ahora para recibir sus votos de acatamiento, y ello mereció del Rengo Jiménez y sus superiores los más indignos calificativos.

Sin embargo aquellas delegaciones no trajeron jamás a sus representados el amargo presente de una derrota. Pero ya se ve que los tiempos han cambiado en beneficio de los sufragistas y la inversión de la moral. Condenaron siempre los socialistas a quienes contribuyeron al engrandecimiento de la Federación Marítima y hoy están en su día aplaudiendo a quienes le cavan la fosa.

SOLIDARIDAD

Los sindicatos obreros han recibido una larga y circunstanciada circular de un titulado "Comité internacional de ayuda obrera", demandando su contribución para mitigar una serie ordenada de desdichas que se desarrollan sobre la faz de la tierra. Algunos se sorprendieron de esta nueva institución de beneficencia que venía noblemente a competir con otras ya conocidas aunque también de reciente data. Pero no hay motivo para sorpresas; se trata de lo mismo de siempre; sólo hay un nuevo y necesario cambio de rótulo. Un día este comité caritativo se denominó "de ayuda a los hambrientos rusos", luego "de ayuda a los niños alemanes", más tarde de "ayuda a los obreros del Ruhr", también se llamó "pro empréstito ruso" y, hoy, como queda dicho.

Se trata simplemente de un caso de fregolismo que deja fregado a Frégoli, y ello se explica porque las calamidades obreras van trasladándose de un punto a otro, aunque sólo lo suficiente para justificar el cambio de rótulo de este laudable comité, ofreciéndose la particularidad de que las penalidades obreras, aun con estas mudanzas, no se alejen nunca de nuestras antípodas.

Esto se atribuye a que los gestores de esta admirable obra entre nosotros, ofrecen el fenómeno, que puede clasificarse entre los patológicos de ser suprasensibles a los dolores reflejos a gran distancia e impermeables a los reales inmediatos. Así se da el caso de que a los obreros marítimos, por ejemplo, que no tenían qué llevarse a la boca para sostenerse en su larga huelga, se les solicite contribución para socorrer a unos obreros de los pianos de Berlín y a otros de un acueducto que no se sabe bien donde está.

Según estos benefactores, nunca bastante alabados, han ya repartido una barbaridad de millones, y no de despreciables marcos o depreciados rublos, sino de dólares contantes y sonantes. Y en tanto esas corrientes de oro se deslizaban por cauces ingnorados a enjugar lágrimas desconocidas, el fenómeno patológico mencionado impidió que ni un mal billete se desviase en dirección a nuestros obreros huelguistas que no tenían qué comer.

—Y jamás comerían, si esperasen aviarse por ese lado — nos advierte alguien que nos va leyendo de ojito por sobre el hombro. — ¿No se aperciben que se trata de un cuento ruso?

¿Qué nos dice, compañero? ¿Cuento de Gorki, de Averchenko, de Kuprin?

No; cuento de Zinovieff y sus compinches.

—Lo conocemos, amigo; se abroquela contra el pechazo como hacen todos los egoístas esforzándose por ver un bandido en cada pordiosero que se acerca. Pero nosotros somos generosos y cuando alguno nos tiende la diestra, así sea sucia, en nombre del hambre obrera, de la sed obrera, de la miseria obrera, la solidaridad nos obliga y rascamos el bolsillo sin averiguar qué camino llevará lo que entregamos, ajustándonos al precepto cristiano: haz el bien sin saber a quien.

—Vea que entre zonzos anda el juego—replicó el escéptico.—La caridad bien entendida debe empezar por casa: es otro precepto cristiano; y también lo es éste: no te dtejes engañar con el engaño a la vista. Todos esos petitorios no niego que sean para gente hambrienta, pero no para obreros hambrientos, sino para hambrientos comunistas que pululan anémicos en todos los centros de propaganda bolshevigui. El cuento es genial: en América se tira la manga en nombre de los obreros europeos, y en Europa se tirará en nombre de los americanos. Zinovieff espera de este modo ir tirando alimento a su banda dispersa de sicofantes.

—Basta ya. Imputaciones propias para dichas por ociosos de café.

—Y también para escritas por trabajadores; en esta misma publicación acabo de leer sobre la firma de un obrero que no miente, puesto que no ha sido objetado, que el comunismo aquí está dirigido por crumiros, vagos y chorros. ¿Y por qué habían de ser distintos los de otras partes? De modo, pues, que esta gente, tan refractaria al trabajo, de algún otro modo han de vivir. La pordiosería ordinaria pide por Dios; la comunista, por la miseria del proletariado del otro lado del mundo.

Un movimiento de protesta nos levanta el espíritu y replicamos:

—No nos convence. Nuestra solidaridad, de todos modos, irá siempre en su ayuda. Nos basta para ello saber que esos comunistas son unos desgraciados.

SILEX.

Ni grupos ni partidos

Organización sindical exclusivamente

Los partidos y los grupos no ven con buenos ojos la "prescindencia" de la organización frente a sus principios o recomendaciones ideológicas. Como no pueden ver con buenos ojos los vendedores de hortalizas que sus clientes formen su quintita, la cultiven cuidadosamente y se surtan de ella. Hay en esto una razón de intereses que determina, con la capacidad de abastecerse así mismo, la ruina del que vive abasteciendo a los demás. En vano los grupos y partidos se empeñan en que los trabajadores organizados se surtan de sus consejos, de sus juicios y de sus orientaciones. El principio de autonomía sindical se ha hecho hoy más necesario que nunca y nada habrá que determine su abandono. Antes al contrario, no solo se afianzará el principio de autonomía sindical, sino que se completará con la adopción de la prohibición absoluta de llevar a la organización o tratar en ella asuntos extraños de grupos y partidos. Con lo que únicamente podrán evitarse todos los desagradables episodios que vienen sucediéndose en las asambleas sindicales, y en los congresos, los que por las características que van tomando adquieren poco a poco la fisonomía de los parlamentos burgueses, en los que la lucha de opiniones políticas ofrece escenas risueñas, que culminan frecuentenente en lances de honor, pero sin consecuencias fatales, puesto que las espadas filosas como navajas y con punta alfilerada que entran en juego no tienen a bien asesinar a nadie, quizá para no tener de que arrepentirse y andar con la conciencia llena de remordimientos.

Asemejarse a los congresos burgueses es lo último que podía ocurrir a las asambleas sindicales. Dicho esto sin pretender ofender ni molestar a las personas que tienen a mucha honra sacrificarse yendo a él por la bagatela de un mil y pico de pesos mensuales, para suma que no gana el obrero de mayor salario en el término de un año. Porque en verdad que no deja de ser un sacrificio llegar ahí para oír las peores cosas y presenciar los más grandes bochinches.

A menos que se vaya con el espíritu preparado a sonreír como ante una escena bufa, y en el peor de los casos a servir de actor en ella.

Si el proletariado desea sinceramente evitar la alteración de la armonía de sus filas, a mi juicio, no sólo debe proclamar la autonomía de la organización frente a los partidos y las sectas, sino que debe complementar la medida resolviendo la prohibición absoluta de tratar en las asambleas o reuniones sindicales cuestiones de tendencias. Sin importarle que los "liders", jefes o caudillos de los grupos se lamenten, vociferen o lloren. Si esta medida hubiera sido adoptada por el proletariado, muchos de los asuntos que hoy, por desgracia, ocupan su atención en detrimento del pleito pendiente con la burguesía, no habrían salido del círculo de sus autores.

Y el conflicto marítimo, el picapedrero y otros que se libran actualmente habrían salido ganando, pues el proletariado, más libre, con menos preocupaciones que ahora, había prestado a ellos todo su interés.

El "frente único", la campaña antiarmamentista y contra el papa, no debería merecer al proletariado mayor atención que el libro de Cacaseno, con lo que quiero decir que solo es bueno ocuparse de ellos para divertirse un rato, porque no para otra cosa sirven esas piezas bufas que han echado a ro-

CRONICA DE LA ULTIMA ASAMBLEA DEL S. O. DE LA I. DEL MUEBLE

ELECCION DE LOS CANDIDATOS PARA CONSTITUIR EL NUEVO C. C.

El viernes 24 llevóse a cabo en el salón XX de Setiembre la asamblea general convocada por la C. A. de este sindicato para considerar una importante orden del día.

Ante una concurrencia numerosa, a las 21 horas, el secretario, camarada Angel Renoldi, declara abierta la sesión, pidiendo la designación de un compañero para presidente, cargo que ecayó en el camarada Juan Cuomo.

Acto seguido se pasa a discutir el primer punto del orden del día:

Conflicto marítimo—

Renoldi. — Informa en nombre de la C. A. que ha sido entregada a los marítimos, por intermedio de la tesorería de la U. S. A., la suma de 1000 pesos. La asamblea — dice — debe determinar si a esta entrega se le dará el carácter de donación o si debe descontarse de las dos cuotas de un peso cada una por asociado que se están cobrando a los afiliados, de acuerdo con la resolución de la asamblea anterior.

Villanueva. — En virtud de que la huelga marítima puede decirse que ha terminado, propongo que esos mil pesos sean a cuenta de lo que debe entregarse a la F. O. M. en concepto de las dos cuotas que se están cobrando a los afiliados.

Mársico. — Si bien la huelga general ha terminado, el conflicto marítimo subsiste. Continúan desembarcadas muchas tripulaciones y, por otra parte, continúa la huelga en los barcos que recorren las costas del sur. No deben mirarse con indiferencia, pues, las condiciones en que los compañeros marítimos vuelven al trabajo. La F. O. M. tendrá que seguir ayudando a infinidad de compañeros. Por estas y otras razones que considero inútil explicar, porque están en el ánimo de todos los compañeros, considero que esa suma de mil pesos que entregó la C. A. debe donarse, independientemente de lo que se recolecte al hacer efectivo el cobro de las dos cuotas a los afiliados.

Esto no puede significar un sacrificio para ningún trabajador — termina diciendo — y mucho menos para los de la industria del mueble, que siempre hemos sabido demostrar como sabemos cumplir nuestros deberes solidarios.

Hace moción en ese sentido.

Montesano. — Nuestra organización no ha olvidado su deber solidario hacia los compañeros marítimos, un solo momento. Lo que, a mi juicio, corresponde, es que se hagan efectivas, lo más pronto posible, las dos cuotas de un peso cada una por afiliado, y habremos vuelto a ayudar eficazmente a la F. O. M.

Turrer. — La huelga marítima, bien o mal, ha terminado. Me opongo, pues, a que se vote otra nueva cuota porque ya estamos molestando mucho a los afiliados. Debemos pensar en nuestra propia situación. Los demás que se arreglen como puedan. La marítima ha sido ayudada cuando han venido a nuestro sindicato llorando la solidaridad...

Mársico. — Aclara que, contrariamente a lo que dice Turrer, los marítimos no han llorado solidaridad a nadie. Por el contrario, los trabajadores que en el país más solidaridad han prestado siempre, son los marítimos. Ellos tienen derecho a que se les preste la más amplia solidaridad en estos momentos de prueba, y nosotros el deber de ayudarlos.

Daverio. — Entiendo que deben donarse a los marítimos 2.000 pesos, independientemente de las dos cuotas que se están cobrando de acuerdo con lo resuelto por la asamblea anterior.

Se extiende en diversas consideraciones acerca de la solución del conflicto marítimo, haciendo notar que no se deben discutir mezquindades, sino ayudarlos.

SANCHEZ. — Opina como el anterior. Está de más la discusión — dice — y debe votarse de inmediato la ayuda a los marítimos. No hemos de hacer como Turrer, que se pasa la vida hablando de solidaridad y, cuando llega el momento de practicarla, se opone a ello.

Cuomo. — Corresponde votar si se donan los mil pesos adelantados por la C. A., o si, por el contrario, esa suma se deduce de las cuotas que se están cobrando entre los afiliados.

Votado, por unanimidad se resuelve que los mil pesos sean donados, independientemente de las cuotas cuyo cobro debe apresurarse.

San Martín. — Propone que, en vez de dos, se cobren tres cuotas de un peso cada una, para la F. O. M.

Cafiso. — Después de la donación que se acaba de hacer, no conviene que se cobre otra cuota por ahora. Lo que corresponde es que todos los afiliados se apresuren a hacer efectivas las dos ya resueltas.

Scarano. — Se expresa en términos parecidos.

Cuomo. — Podría autorizarse a la C. A. a proceder de acuerdo con las circunstancias.

Daverio. — Lo que corresponde es que este asunto lo resuelva la C. A. conjuntamente con los delegados que debe convocar al efecto.

Ricardi. — Me opongo terminantemente a que se autorice a la C. A. para resolver estas cosas por su cuenta. Si para asuntos de menos importancia convoca asambleas generales, debe hacerlo también para este asunto, que sólo los asociados son los llamados a resolver.

Votado, se resuelve que sea el gremio quien determine en una asamblea general.

Renoldi. — El segundo punto de la orden del día es la circular 4 G del C. C. de la U. S. A., relacionada con la actuación de éste en la huelga general. Se trata de un asunto resuelto ya por el proletariado. Por otra parte, nuestra resolución sería completamente inútil, por cuanto feneció hace mucho el plazo acordado por el C. Central para que los sindicatos se expidieran. Por lo demás, el C. C. ya publicó el resultado del referéndum sobre esta circular hace algunas semanas. Pero la C. A. ha resuelto que esta circular fuese tratada en esta asamblea. Además, tenemos la circular 7 G, de fecha 8 de junio, en la que el C. C. presenta su renuncia indeclinable y pide se designen los candidatos a miembros del nuevo C. C. También ésta pasó de oportunidad, porque tenemos ya en nuestro poder la circular 10 con la lista de los candidatos electos que deben votarse. Pero, como decía, la C. A. resolvió traerlas a esta asamblea.

Turrer. — ¿Y a qué se nos viene ahora con esas circulares, cuando nuestras resoluciones serían perfectamente inútiles? Debían haberse traído a su debido tiempo. Hago moción para que no se traten.

Fossa. — Dice que cuando aún no había terminado el conflicto, una asamblea resolvió que ni bien termina se éste, debía considerarse el asunto. Hay especial interés en discutir esa circular — dice. Los que en aquel tiempo — agrega — querían discutir la circular 4, ahora se oponen.

Cavallo. — Se opone a la discusión por cuanto ya no podría influir en nada la resolución que se tome, en virtud de que hace más de dos meses que se expidieron todos los sindicatos y ya fué publicado el resultado del referéndum.

Daverio. — Si se quieren discutir responsabilidades, habría que discutir la de la C. A. por haber esperado a estos momentos para traer esta circular pasada de oportunidad; no obstante una resolución de asamblea en el sentido de que debía tratarse la circular 4 ni bien terminase el conflicto. La C. A. ocultó a las asambleas o por lo menos no les dió oportunidad de tratar la circular 7, habiendo quedado nuestra organización sin poder elegir candidatos por esa causa. ¿A qué viene ahora, cuando ya es tarde, con estas chicanas?

No deben, pues, tratarse esas circulares, pasadas de oportunidad por culpa de la C. A.

Sánchez (C.). — Hago moción de que se cierre el debate.

Villanueva. — Mociono para que se continúe la discusión.

Viasca. — Una asamblea resolvió se discutiera la actitud del C. C. durante el pasado conflicto y los que en aquella oportunidad querían discutir el asunto, deben quererlo ahora. La anterior C. A., de que formaba parte Daverio, es en realidad la responsable de no haberse discutido el asunto, por haber tenido sobrado tiempo para ello, pero no así la actual C. A.

Plescia. — Ya que se pretende hablar de responsabilidades, debo hacer notar que la anterior C. A. llevó el asunto a la asamblea sin haber logrado que se tratara. Pero la actual, en varios meses que está al frente de la organización, recién ahora, cuando es inoportuno, se acuerda de traer estos asuntos a la asamblea. La C. A. saliente, no hizo lo que dice Viasca, haciéndose el santurrón. La actual C. A. es la responsable, Y nos trae ahora este asunto sólo para hacernos perder el tiempo.

El gremio, con el que no se debe jugar de esta manera, debe condenar estos procederes de la actual C. A.

Renoldi — Creo que hubo bastante negligencia de parte de la C. A. Yo he planteado el asunto en su oportunidad y se han opuesto a que se tratase los que ahora están en la C. A. Ahora sería una quijotada pretender juzgar al C. Central.

Mársico. — Opina como Renoldi. Agrega que la asamblea debe notar que es ésta la primera vez en su vida que Viasca defiende a una C. A. y es porque forma parte de ella. Porque le da "la piedra en los dientes"... La anterior C. A. — dice — no pudo lograr que se tratara este asunto. Pero la actual es tan torpe que no ha traído estos asuntos a la asamblea, a pesar de que ha tenido mucho tiempo y oportunidad para hacerlo.

Agrega que Fossa, en su oportunidad, se opuso a que se discutiera el asunto, y viene ahora a hablar tanto sin percatarse de que pierde una oportunidad para callar. Es que se quiere cansar a la asamblea para que no pueda elegir esta noche los candidatos a miembros del C. C., y esto no debemos permitirlo.

Cuomo. — Llama al orden a la asamblea.

Votado, se resuelve no discutir el segundo punto de la orden del día de la C. A., o sea la circular 4 G., por haber pasado su oportunidad.

Renoldi. — Da lectura de la circular 10 G y a la lista de candidatos a miembros del C. C. que la acompaña.

Cuomo. — Corresponde ahora que la asamblea elija a los compañeros para el nuevo C. C. de la U. S. A.

Se resuelve votar de acuerdo con la lista enviada por el C. C., votando tantos candidatos como hay en ella, quedando electos los que tengan más número de votos.

Fossa. — Nosotros queríamos que se tratara la circular 4 para que la asamblea no vote a algunos candidatos que corresponden al actual C. C. y a los que responden a la tendencia de éstos.

Cuomo. — Es una inmoralidad, una canallada lo que pretende hacer Fossa. La asamblea ha resuelto que no se discuta la circular 4, y Fossa no tiene nada que decir. Todos los compañeros son dignos de estar al frente de la U. S. A. y lo que Fossa pretende ahora, en el momento de votar, es una infamia.

Renoldi. — Comienza a dar lectura de los nombres y sindicatos a que corresponden los candidatos.

Al terminar la votación...

Cuomo — da cuenta del resultado de la misma, anunciando que resultaron electos para titulares los siguientes compañeros: Cuomo, Renoldi, Silvetti, Daverio, Pongratz, López Díaz, Altrudi, Martínez (C.), Mársico, Cotos, Biondi (A.), Chapella, Ibáñez, Cruz, Gordoa, González (A.), Hernández, Bernardez y Fossa.

Por ser hora avanzada, se resuelve que los suplentes se designen en una próxima asamblea.

Se levanta la sesión a las 23.45.

Cronista

Dos palabras

Y, ahora, dos palabras por cuenta del cronista, sobre un hecho vergonzoso que revela la incapacidad y la falta de honestidad moral de un hombre que tiene la pretensión de juzgar a los demás y descollar como revolucionario en el movimiento obrero.

Nada hubiese dicho si el hecho a que me refiero hubiera sido cometido por un obrero sencillo, ingenuo, ignorante de las prácticas sindicales, porque en este caso se trataría simplemente de un error. Pero, desgraciadamente, no ocurre esto. Se trata nada menos que de un candidato a miembro del C. C. de la U. S. Argentina: MATEO FOSSA.

Como se vé por la crónica de la asamblea — que es el fiel reflejo del desarrollo de la misma — la C. A. no dió cumplimiento a una resolución de asamblea, en el sentido de tratar la Circular 4 G. ni bien terminase el conflicto que, contra los descuentos que dispone la ley de jubilaciones sostenía el sindicato.

Se realizaron varias asambleas sin que a la C. A. — de la que forma parte el mencionado Fossa — s le ocurriese que debía tratarse una circular de la importancia de la N.o 4 G. Igual ocurrió en lo que respecta a la Circular 7, que tampoco fué sometida a consideración del gremio.

Cuando ya los sindicatos adheridos se habían pronunciado; cuando, después de fenecer el plazo acordado para que las organizaciones sobre la Circular 4 se publicó el resultado del referendum; cuando ya el Comité Central, para no hacerse cómplice de ciertos manejos habidos en una reunión de delegados de la U. O. L., presentó su renuncia; cuando ya se está eligiendo el nuevo C. C., a la C. A. del Sindicato de la I. del Mueble se le ocurre hacer perder inutilmente el tiempo a una asamblea sometiendo a consideración de la misma dos circulares que, por lo menos, debían haber sido tratadas dos meses hace.

Teniendo en cuenta estas razones, la asamblea resolvió que no debían considerarse las mencionadas circulares porque había pasado la oportunidad de hacerlo.

Pero, imagínense los trabajadores cuán ridículos son algunos hombres y con cuanta mala fe proceden. En el momento que no había ninguna discusión, cuando la asamblea esperaba tranquila que la secretaría comenzara a dar lectura de la lista de candidatos para votar, sale FOSSA, protestando porque no se había tratado la circular 4, y haciendo una serie de intrigas contra el actual C. C., diciendo que era necesario condenarlos para que no salieran electos ninguno de sus miembros que figuran como candidatos, ni ninguno de aquellos que lo han defendido o que son de su tendencia.

Este afan de FOSSA por desprestigiar a algunos compañeros que, por poco que valgan, valen más que él, este deseo de poner en práctica aquel célebre consejo de Lenín, en el sentido de que los comunistas deben usar como método el ocultamiento de la verdad, la intriga, etc., etc., para desprestigiar a sus adversarios, ha sido duramente censurado por la presidencia y la asamblea.

Sin embargo, es necesario, ya que se está abusando de estos procedimientos infames con mucha frecuencia, poner en la picota a los hombres que, impulsados por un exceso de mala fé, o un exceso de estupidéz, pretenden jugar con los hombres y con las organizaciones sindicales para servir a su partido político o a su grupo sectario.

Procederes como el que comento y que ha tenido oportunidad de presenciar una asamblea del Sindicato de la Industria del Mueble, más que vergonzosos, son infames.

Y los trabajadores honestos deben comenzar a no permitir que se repitan, ya que la indiferencia solo puede contribuír a que los malos elementos vayan socabando los cimientos de nuestros organismos de clase, que deben estar por sobre todas estas miserias morales.

---

dar por estos mundos de Dios. Pero nunca han de merecer el honor que se lleven y se traten en las asambleas sindicales. Estas tienen otras cosas de más importancia que esas para ocupar el tiempo. Y para evitar que se distraiga con tales asuntos, es por lo que, a mi juicio, el proletariado debería establecer en sus estatutos la prohibición más absoluta de tratar asuntos extraños en las asambleas o reuniones sindicales. El que quiera frente único con los bomberos y con los frailes que lo haga, pero que no pretenda que los demás lo acompañen.

Sólo así, afirmando la autonomía de la organización frente a las sectas y partidos y proclamando la prescindencia de la misma ante las cuestiones ideológicas, es como se logrará evitar discusiones y conjurar el peligro de que los "apóstoles" de la "unidad" malogren tan vanos y loables propósitos tratándose en lucha contra otros que también hacen de la "unidad" un apostolado y que en homenaje a ella están dispuestos a pelearse con todo el mundo.

He ahí la más risible paradoja que tiene lugar en el escenario de nuestro movimiento sindical. Creo que la prohibición de ventilar en las asambleas asuntos de tendencias, es lo que necesita nuestro movimiento obrero si quiere curarse de la plaga ideológica que está infectándolo con grave perjuicio de su vida.

L. F. Ottaviano.

El 30 de Noviembre se dará por terminado el referendun sobre la Circular 10 G.

Habiéndose expedido ya sobre la circular 10 g. una cantidad de sindicatos que permite al C. C. calcular con cierta seguridad el plazo en que podría darse por terminado el referendun sobre la votación de candidatos, este ha resuelto fijar como fecha terminal del referendun, el día 30 de Noviembre.

En consecuencia, quédales a los sindicatos adheridos que aún no han votado los candidatos para miembros del C. C., un mes y medio para que lo hagan.

La fecha fijada por el C. C. para finalizar el referendun sobre la circular 10 g., no ha sido determinada caprichosamente, sinó que para su designación se ha aguardado el pronunciamiento de una cantidad de sindicatos sobre cuya base el Comité pudiera fijar a conciencia un plazo único.

Tal procedimiento ha sido adoptado por el C. C. para evitar a la institución central el ridículo de la prolongación por repetidas veces (como en el caso de las circulares 4 y 7) de los emplazamientos, a causa de la despreocupación de las organizaciones.

Por tales motivos, el día 30 de Noviembre, el C. C. dará por terminado el referendun sobre la circular 10 g., siendo este plazo, único e improrrogable.

Habiendo un gran número de sindicatos bastante atrasados en el pago de sus cotizaciones, recordamos que el Comité no tendrá en cuenta los votos correspondientes a aquellas organizaciones que se encuentren en tal situación, a excepción de las que estén comprendidas en el art. 43 de la Carta Orgánica.

Asimismo y a objeto de que la votación se efectúe con la formalidad debida, los sindicatos deben dar estricto cumplimiento a las instrucciones consignadas en la circular 10 G.

Toda boleta de voto que acuse deficiencias tales como: omisión del sello sindical o firma del secretario general, o del día y mes en que se efectuó la asamblea para la votación de candidatos, etc., será devuelta a la organización correspondiente.

¡HAY QUE SABER VOTAR!

Los llamados socialistas de este país — entre los que se encuentran muy cómodos burgueses como Iturrat, Repetto, Spinetto y otros que explotan a los trabajadores de lo lindo — tienen la pretensión de que los obreros sindicalmente organizados nos prestemos a servir de instrumentos de sus propósitos electorales. Y como eso les cuesta mucho trabajo y al final de cuentas no lograrán nada, porque para que no lo logren estamos nosotros, los militantes obreros, han creado la Comisión Socialista de "Información" gremial, la que tiene la misión de dividir a los trabajadores a objeto de facilitar la constitución de una nueva central que responda incondicionalmente al partido y aconseje a los obreros afiliados que voten su candidatos.

Para hacer ambiente a ese engendro de organización aparece "Acción Gremial". En el segundo número de este periodiquito, número correspondiente al mes de Octubre, encontramos un sabroso sueltito... La hilacha, como si dijeramos, que se les vé bajo la flamante capa.

"¡Hay que saber votar!" — titúlase el suelto en cuestión. Y está destinado a convencer a los trabajadores de que, si votan por los candidatos del partido socialista, serán felices, pués alcanzarán la paz, la justicia y el bienestar para todos. Votando a los candidatos socialistas — portadores de la paz, la justicia y el bienestar para todos — los trabajadores lograrán que no aumente el precio de los boletos de tranvía, la represión del alcoholismo, la municipalización de los servicios públicos, la laicización de los servicios municipales, etc. Pero, por sobre todas las cosas, votando los candidatos socialistas, dice el suelto que comentamos, se logrará la desaparición de los conventillos y la higienización de las calles... ¡Oh, felicidad de las felicidades! Los infectos conventillos elevarán magestuosamente el vuelo hacia otras regiones donde no haya concejales socialistas, y en el lugar que ocupan actualmente se construirán hermosas casitas con un jardincito, por tan poca cosa!...

Se trata solamente de que los "trabajadores seamos inteligentes y no ignoremos que solo hay un partido que defiende los intereses de la clase asalariada y que es el partido socialista"...

¡Hasta el conventillo del Dr. Repetto juntamente con los demás!... Y, las casas comerciales, los talleres industriales, etc., del socialista millonario Iturrat se socializarán, pasarán a poder del pueblo... soberano. ¡Solo se trata de saber votar!

Los trabajadores no obtendremos nuestra felicidad luchando, sacrificándonos en la organización sindical. Solo se trata de saber votar, de dejar que se sacrifiquen los concejales socialistas por nosotros... y permitir que el proyecto de central obrera que tan ardorosamente acaricia el partido socialista para poder aconsejarnos cómo hemos de votar, se convierta en una realidad.

N. N.

UNION OBRERA LOCAL

Buenos Aires, octubre 30 de 1924. — C. Director de BANDERA PROLETARIA. — De mi consideración: Rogaríale publique en las columnas del periódico de los trabajadores organizados en la U. S. A., la siguiente noticia:

Asamblea General Extraordinaria de Delegados

Se cita a los delegados de los sindicatos a la Asamblea General Extraordinaria que se realizará el próximo sábado 15 de noviembre a las 20.30 horas en Rioja 835, a efectos de tratar el incidente planteado por el C. C. de la U. S. A.

Dada la importancia de la O. del D. que exige que se le preste la atención debida, por la gravedad del asunto a tratarse, se solicita puntual asistencia. En cumplimiento de los más elementales deberes sindicales, ningn delegado debe faltar.

Agradeciéndole, con saludos cordiales, por el C. L. — O. T. Ghioldi, secret. general.

Sindicato de Letristas, Decoradores y Anexos

Pic-nic social

El próximo domingo 2 de noviembre se llevará a cabo en las playas de Belgrano un pic-nic organizado por este sindicato. El precio de entrada con comida ha sido fijado en tres pesos.

Los camaradas deseosos de concurrir, pueden dirigirse el sábado, de 15 a 17, a la secretaría, Independencia 2282, a presentar su adhesión.

Sindicato de O. Peluqueros

CONVOCATORIA DE ASAMBLEA GENERAL

Este sindicato efectuará asamblea general ordinaria el día 6 del corriente a las 21 horas en Belgrano 1426, a objeto de considerar el siguiente orden del día:

1. Acta. — 2. Correspondencia. — 3. Comisión de propaganda. — 4. Asuntos varios.

Federación Empleados de Comercio

A la dirección del diario BANDERA PROLETARIA. — De mi estima: Ruego a Vd. tenga la deferencia de dar cabida en las columnas de ese diario al desmentido más abajo transcripto. — Saluda a Vd. atte.

Habiendo aparecido en el diario "Crítica" del día 23 del corriente, una publicación bajo el título "Como piensa la Federación Empleados de Comercio sobre la ley de alquileres", el que suscribe se apresura a declarar que la mencionada institución no ha dado su opinión sobre ese asunto; que solamente lo ha hecho el secretario de la misma, cuyas opiniones han sido fundamentalmente distintas a las consignadas en el suelto de referencia en las que a simple vista se notan contradicciones notables, lo que demuestra la mala fe habida al tergiversar opiniones sobre un asunto tan importante como es la cuestión de los alquileres. — I. Mallo López, Secretario de la F. E. de Comercio.

Federación Obrera Marítima

SECCION FOGUISTAS

Por la jornada de 8 horas. — Por la defensa de nuestras conquistas. — Contra las 12 horas de trabajo. — Contra la supresión de las franquicias y feriados. —Contra la disminución de personal.— Reconcentremos nuestra acción contra todas las empresas armadoras

Los capitalistas navieros están llevando a cabo una serie de abusos que, de tolerarlos, significaría el entregarnos atados de pies y manos a nuestros enemigos.

La empresa Mihanovich ha pasado una circular a los maquinistas comunicándoles que a partir de la fecha, los cabos y carboneros **tendrán la obligación de trabajar doce horas sin el goce de las horas extras.** Se suprime también la ración de vino y las franquicias de entradas y salidas y amenazan con no respetar los feriados.

La casa Davide ha suprimido los carboneros en todos sus buques y otros intentan lo mismo.

¿Quién se sentirá capaz de tolerar esta situación de violencia creada por los armadores?

¿Quién podrá prestarse para ir a reemplazar a los compañeros que han abandonado un buque por no estar dispuestos a trabajar **doce horas?**

¡Nadie!

Solamente podrá hacerlo todo aquel que tenga un alma ruin y que sea un eterno canalla.

Nadie deberá trabajar más de las 8 horas, si es que los armadores no pagan las extras.

En cualquier puerto — siempre que la ocasión lo permita — deben paralizarse las tareas, exigiendo el cumplimiento del pliego de condiciones.

Hay que proceder momentáneamente, camaradas foguistas, de la misma manera como se supo hacer en los años 1910 al 1915.

Sacrificábamos nuestros puestos, pero no aceptábamos, ni aun después de una derrota, que se nos arrebataran nuestras conquistas.

A todo armador que pretenda suprimir mejoras, debemos hacer lo posible para interrumpirle la salida, negándole nuestro esfuerzo muscular.

¡Guerra sin cuartel!

Hoy por hoy debemos apelar a la acción de guerrillas para atacar a nuestros enemigos y en días no muy lejanos presentaremos batalla con todo el grueso de nuestra ejército.

Sindicato de Mozos y Anexos de Buenos Aires

Conflictos

Esta organización mantiene en pie los siguientes conflictos:

Bar Internacional, Corrientes 2317.

Bar Martínez, Corrientes y Larrea.

Avertimos a los trabajadores del barrio en especial y en general a todos, que no deben concurrir a dichas casas hasta que sus dueños den la debida satisfacción a este sindicato.

Trabajadores: Solidaridad!!

CORRIENTES

S. CARPINTEROS Y ANEXOS

Resolución de asamblea

En asamblea realizada por este sindicato el día 26 del actual, resolvióse expulsar de la organización a los sujetos Ismael Monjes y Vicente Benítez, por haber traicionado el conflicto que el gremio sostiene con la casa Pica.

Expulsóse también a Máximo Martínez y Eulogio Gómez, por incumplimiento de una resolución de asamblea.

—Se resolvió hacer una donación de 20 pesos a la seccional Corrientes de la F. O. M.

Corresponsal.

NASCHEL

SINDICATO DE PICAPEDREROS DE LAS CANTERAS

Triunfo obrero — Conmemoración del aniversario del sindicato

El personal de la cantera del burgués Mauro, ha estado varios días en huelga por haber pretendido este explotador negarles a los obreros hasta el agua.

La negativa del burgués se fundamentaba en el gasto que debía efectuar para proveer de agua a los obreros, por cuanto la extración del líquido elemento se realiza con fuerza motriz.

Finalmente hubo de avenirse a solucionar el conflicto accediendo a las justas reclamaciones de los huelguistas, pagando además los jornales perdidos por causa del movimiento.

El día 20 del mes ppdo., conmemoróse el aniversario de la fundación del Sindicato. A tal efecto realizóse asamblea general, el día de la conmemoración, y, después de haberse agotado el orden del día hicieron uso de la palabra varios compañeros recordando la acción desplegada por el sindicato desde su fundación y lo mucho que el podría realizar en pro de los intereses obreros si los asociados consagraban a su prosperidad la mejor parte de sus energías.

La concurrencia retiróse bien impresionada.

ROSARIO

CAMARA SINDICAL DE COCINEROS Y PASTELEROS

Comisión Administrativa

Renovada la C. A. de este sindicato, han sido electos para desempeñar los cargos respectivos, los siguientes compañeros:

Secretario general, Armengol Ribó. — Secretario de actas, José García. — Tesorero, Sosé Fernández. — Vocales: Domingo Paz, Antonio Pérez, Enrique Poggi, Teodoro Ros, Emilio García y Enrique Realini.

C. de Control: Luis Cerrutti y Gumersindo Puga.

HUINCA RENANCO

F. DE SINDICATOS FERROVIARIOS

Destino de correspondencia

Con un completo exito verificose el festival organizado por la institución mencionada en el epígrafo y a beneficio de la misma.

Tal era la concurrencia al salon en que se realizó la función, que, desde temprano la comisión de fiestas se vió precisada a suspender la venta de entradas.

En dicho festival efectuose también el sorteo de la rifa patrocinada por el Comité pro presos, saliendo premiados los números 299. con el primer premio y el 64 con el segundo.

Habiendo sido trasladado a otra localidad, el compañero N. Mahia que actuaba como secretario general de la seción, la correspondencia para el sindicato debe dirigirse a nombre del subsecretario Faustino Avanquez, en lo sucesivo.

AVISO

Comunicamos a los compañeros Raimundo Mancheuto, Casimiro Ares Caldas, Ramón Gozalbo y Antonio Aguilar que, en la secretaría de la U. S. Argentina hay cartas para ellos

Sindicato O. Afines al Automovil

UN LLAMADO A LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL AUTOMOVIL. — ALCANCE DE NUESTRA RESOLUCION EXCLUYENDO A LOS DUEÑOS DE AUTOS DE NUESTRA ORGANIZACION

Camaradas:

Nuestra asamblea general realizada el dia 10 del corriente ha resuelto excluir del Sindicato a los compañeros dueños de un automóvil para dar lugar a que en adelante quede integrado solamente por obreros salariados, como lo son actualmente los obreros gomeros, expendedores de nafta, lavadores y limpia bronces, chauffeurs particulares, de carga y los de taxímetro que trabajan a comisión.

Esa nuestra resolución es preciso la expliquemos debidamente para que no se preste a los comentarios malévolos de ciertos elementos sin moral y sin hombria

A ello, pues nos dedicaremos en este manifiesto.

La organización de ayer. . . .

La histórica "Unión Chauffeurs"—hoy "Sindicato Obrero Afines al Automóvil"—nació en un momento especial para la defensa de los intereses morales y económicos de los trabajadores del volante y en su iniciación y desarrollo intervinieron elementos que, si bien no eran explotados en la corriente interpretación de la palabra, en cambio constituían un elemento valioso de apoyo a nuestras luchas por la implantación del control sindical en las grandes Compañías de automóviles que en aquellos tiempos habian sentado sus reales en la industria.

Asi integrado el sindicato, en varias oportunidades se discutió la conveniencia de que en él no participaran los dueños de un coche. Pero en todas ellas se reconoció la necesidad de no excluir a ese elemento puesto que, no constituyendo mayoria no podian influir en las decisiones en pró de la causa que todos persiguimos y en cambio como elemento de colaboración era valiosisimo su concurso.

Más tarde, se reconoció la inferioridad de los sindicatos por oficio y después de una larga campaña se logró constituír el actual sindicato de industria.

El pequeño propietario habia multiplicado su número de una manera asombrosa. Por sus medios propios muchos compañeros se hicieron de una llamada "herramienta de trabajo" con la cual se independizaban del patronage.

El costo de esa "herramienta" fué en aumento de tal forma que de un año a esta parte los que la adquieren no son "pequeños" propietarios, sinó dueños con un capital superior a ocho y diez mil pesos, lo que lógicamente los coloca en otra condición distinta a la que tenemos los que trabajamos a sueldo o comisión.

La competencia de presentar buenos coches en la calle ha llevado a los propietarios a ese terreno de capitalistas. Y aquella aspiración de tener una "herramienta" de trabajo ha desaparecido para dar paso a la aspiración de poseer dos. Siendo el costo de esa "herramienta" bastante elevado, no solamente la utiliza el dueño sinó que adquiere un obrero o más, cuya ganancia no es para él; por el contrario es para el dueño de la "herramienta".

Como consecuencia esos elementos se excluían voluntariamente de la organización y los que no lo hacían era porque todavia quedaba en ellos un rasgo de sus convicciones ideológicas. La permanencia de estos últimos si bien no nos perjudicaba, era en cambio motivo de alejamiento para muchos camaradas que los veían un peligro para nuestras luchas.

Desde luego que esos "peones" no tenían razón; pues si por esa causa se desertaba del sindicato y se renunciaba a luchar contra el supuesto peligro del pequeño propietario, no creemos nosotros que ese elemento sea superior para la lucha común, que requiere inmensos sacrificios.

Otra necesidad nos determinó a tomar la resolución que comentamos; la necesidad de hacer de nuestra organización un baluarte sindical que fuera integrado por obreros salariados exclusivamente.

La resolución de ninguna manera significa un agravio para los dueños de un coche, que tanto nos han acompañado en la lucha por nuestro mejoramiento moral y económico. Reconocemos que esos elementos han sido muchas veces el motivo de nuestros triunfos.

Si así obraron en nuestro sindicato, ayudando de diversas maneras a los salariados, tenemos la esperanza de que otro tanto pueden seguir haciendo sin pertenecer al organismo de clase.

La organización de hoy—

El Sindicato Obrero Afines al Automóvil es un sindicato de industria. Integrado por los trabajadores que componían los sindicatos de Gomeros, Expendedores de nafta y los chauffeurs del viejo sindicato "Unión Chauffeur" y agregados los lavadores y limpiabronces de autos, ha adquirido la verdadera característica de los sindicatos de clase, integrado por trabajadores que dependen del salario. Se ha constituído con el fin de congregar en su seno a todos los trabajadores sin distinción de color, raza o ideología que de una manera directa desarrollen sus actividades como productores en relación con la industria del automóvil.

Como todo organismo sindical que verdaderamente interprete los cánones del sindicalismo, es una entidad que persigue el máximum de bienestar para los trabajadores en el orden económico, moral y ético, cuyas conquistas dependen desde luego de la capacidad intelectual que vayan adquiriendo los trabajadores, así como de la indispensable unidad en el orden organizador.

Ya lo hemos dicho en otras oportunidades; nuestro sindicato se ha constituído por la necesidad que nos crea la modalidad capitalista en el sentido de abarcar cada vez más un radio de acción que le ponga a salvo de la acción sindical. En este sentido, es manifiesto el fracaso del sindicato por oficio, que con su vieja práctica de dividir a los trabajadores en tantas fracciones como oficios existentes, le falta valor y fuerza para enfrentar a los capitalistas industrializados y organizados en grandes "trusts" que desde su nacimiento cuentan con la fuerza del Estado para defender sus intereses económicos y políticos.

No es necesario insistir sobre esta cuestión ya bastante debatida entre los elementos de vieja actuación sindical. Si no fueran suficientes las polémicas, que han demostrado de una manera evidente la superioridad del sindicato por industria frente al de oficio, bastaría nuestra exitosa labor de conquista desde que nos hemos constituído en sindicato de afines.

Hoy, pues, estamos en condiciones de afrontar cualquier situación en pro de nuestro mejoramiento en el orden económico.

El es tanto más necesario cuanto más apremiante es el estado de miseria en que nos coloca las situaciones del trabajo.

En todas las ramas de la industria necesitamos emprender una labor de conquista. La situación angustiosa de nuestros compañeros lo está pidiendo a gritos.

No hay nada que obstaculice nuestro camino en ese sentido, a no ser los propósitos de predominio de los que despiadadamente nos explotan. Pero ya sabemos que la terquedad del capitalismo será fácilmente quebrada si los trabajadores nos proponemos hacerlo.

Camaradas de la industria: La situación de inferioridad económica por que atravesamos tiene un remedio mediante nuestra fuerza organizada y unida en un solo organismo de combate.

El Sindicato Obrero Afines al Automóvil os brinda la oportunidad de ingresar todos en él a los efectos enunciados. No hay ningún motivo que justifique el alejamiento de algunos trabajadores de nuestra institución de clase; por el contrario, se hace imprescindible que todos como uno solo nos unamos para la acción.

Tenemos un lugar para cada obrero y un gesto de odio para cada explotador. Este es nuestro lema.

¡A organizarse, pues!

Asamblea general—

Para dar principio a los trabajos de conquista, necesitamos previamente discutir los asuntos de carácter interno y solucionarlos, para lo cual llamamos a la asamblea general de socios que se realizará el viernes 7 de noviembre de 1924, a las 21 horas, en Alsina 3223.

Orden del día: 1. Discusión de parte del articulado de nuestros estatutos; 2. Nombramiento de comisión administrativa y otras comisiones; 3. Balance; 4o Correspondencia; 5. Boycot a G. Padilla.

Es un deber de todos los compañeros concurrir a esta importante asamblea.

La Comisión.

OLAVARRIA (F. C. S.

F. DE S. FERROVIARIOS

Una buena jornada de propaganda sindical

Como estaba anunciado, esta sección, conmemorando su primer aniversario, realizó dos grandes actos de propaganda sindical, en los que también cooperaron los camaradas del sindicato de Sierra Chica.

Serían las 17.20 del día 4, cuando ya se había reunido un buen número de trabajadores en la plaza Central. El compañero J. Coconi, de la Federación en breves palabras abrió el acto, presentando al delegado de la U. S. Argentina, compañero Plesia.

Ocupó la tribuna este compañero, haciendo uso de la palabra durante unos cincuenta minutos. Puso de manifiesto los ingentes sacrificios hechos por la Unión Sindical Argentina para sostener unida a la masa trabajadora y concitarla en esta emergencia para evitar que esa ley llamada de jubilaciones cayese sobre nuestros salarios de hambre, trayendo más miseria a nuestros hogares.

Hizo importantes declaraciones sobre varios artículos de la misma y dijo que era uno de los tantos engendros de los llamados padres de la patria, que todo lo corrompen desde ese antro llamado parlamento.

Criticó la obra de los politicastros en general, mencionando a Muzio y a Pérez Leirós (socialistas), que han salido del taller para ocupar una banca en el congreso, valiéndose de medios ruines y miserables como ser dividir los sindicatos en los cuales actuaban y separarlos de la U. S. A.. Hizo una pequeña referencia también sobre la actuación de Baliño en el seno de La Fraternidad, expulsado recientemente por malversación de fondos sociales.

Al terminar su elocuente discurso, significó a los obreros de la localidad la necesidad de formar cuanto antes un buen sindicato de Oficios Varios, para lo que tendrían la ayuda de la F. de S. Ferroviarios y los canteristas de Sierra Chica.

El compañero Plesia fué entusiastamente aplaudido.

Cerró el acto el compañero Gómez, agradeciendo a todos su concurrencia e invitándolos para la velada y conferencia que por la noche se celebraría en el teatro Garibaldi.

La velada

Dado el carácter social de la película a exhibirse y la buena impresión causada por la conferencia del compañero Plesia, delegado de la U. S. A., no obstante celebrarse dos funciones más en la localidad, el amplio teatro Garibaldi estaba repleto de trabajadores y sus familias. Del sindicato de Sierra Chica, como lo prometieran, concurrió un numeroso grupo de compañeros y compañeras.

Al levantarse el telón, dejando ver la roja bandera de la sección con la inscripción: Federación de S. Ferroviarios, adherida a la Unión Sindical Argentina", el compañero J. Gómez, en breves palabras explicó el significado del acto, y presentando al camarada J. López, delegado de la F. de S. Ferroviarios y al compañero Plesia, de la U. S. A.

Enseguida desarrollóse la pelicula en tres actos "Como se educan los niños en Rusia". Luego el compañero López hizo importantes declaraciones sobre la organización ferroviaria y fustigó merecidamente a los dirigentes confraternales por ser éstos, dijo, los causantes de la división que existe entre los obreros del riel. Luego se refirió a los camaradas marítimos, que sostenían en esos momentos una difícil lucha con los armadores ayudados del gobierno radical y reaccionario tan grato a los socialistas. La Feración de S. Ferroviarios, prosiguió, está dispuesta a ir a la huelga en solidaridad con los valientes luchadores del mar; otro tanto era de esperar de la Confraternidad, pero sus declaraciones dicen lo contrario, por lo que había la seguridad de que aun cuando la F. O. M. se destrozara la organización jurídica ferroviaria no iría a la huelga.

Al terminar el camarada López su exposición fué ruidosamente aplaudido. No obstante, como se notara que dos o tres fraternales dieron muestra de molestia, se les invitó a ocupar la tribuna si creían que algo de lo dicho no era cierto... pero nadie chistó. Entonces la orquesta entonó el himno de los trabajadores, y a continuación se exhibió la segunda película en cinco actos, titulada "Un poco de luz sobre la Rusia roja".

Al final hizo uso de la palabra el compañero Plesia, haciendo bonitas comparaciones entre el que todo lo produce y nada tiene — el obrero, — y el que jamás trabaja y todo le sobra — el burgués, — lo que conmovió a la concurrencia, que lo aplaudió entusiastamente. Terminó invitando nuevamente a los obreros del pueblo a constituir su sindicato de Oficios Varios.

Fué tan enérgica y acertada la disertación del delegado de la U. S. A., compañero Plesia, que la concurrencia quedó deseosa de escucharlo algún día nuevamente.

La comisión organizadora del aniversario de nuestro sindicato está sumamente satisfecha de los actos realizados, no por su resultado pecuniario, pues no se esperaba más que compensar los gastos, sino por la hermosa jornada de propaganda sindicad a que dió lugar, que redundará en beneficio de un mayor conocimiento de la causa y capacitación de los trabajadores de ésta.

Corresponsal.

CORDOBA

SINDICATO DE O. CARPINTEROS

Resoluciones de Asamblea General

El día 11 del mes ppdo . efectuóse asamblea generale adoptándose las resoluciones siguientes.

CIRCULAR DE TESORERIA— Tratada esta circular se acuerda adoptar la estampilla confederal.

CIRCULAR 11 G. — Resuélvese que cada asociado contribuya con un peso semanalmente al fondo de previsión de los fondos marítimos.

CIRCULAR 10 G. — Se resuelve votar los miembros para el C. C.

CIRCULAR DE LA U. O. PROVINCIAL — Esta circular da origen a un animado debate resolviéndose finalmente rechazarla por las inexactitudes que ella contiene.

Acto continuo pásase a cuarto intermedio quedando por tratar en la próxima asamblea el asunto relativo a la implantación de la targeta sindical.

CONCEPCION DEL URUGUAY

UNION OBRERA DEPARTAMENTAL

Campaña de agitación contra la ley de jubilaciones. — El movimiento marítimo

En presencia de una numerosa concurrencia realizóse la primera de la serie de conferencias que patrocina la Unión Obrera Departamental que efectuóse en la plaza General Ramírez.

En ella hicieron uso de la palabra los compañeros Dearmas, Gangano y Balsecchi los cuales en forma clara y elocuente manifestaron en nombre de los trabajadores organizados de Concepción del Uruguay su más enérgico repudio por la aplicación de la "Ley de jubilaciones" y exhortaron a la vez a los trabajadores en general a secundar la campaña de la U. S. A. en el sentido de resistir los aportes que exige la Ley de marras.

Abundaron en detalles sobre la trampa jubilacionista y afirmaron su fe inquebrantable inspirada por los trabajadores de la U. O. Departamental en proseguir la campaña sin descanso en contra de la citada ley que en el fondo no es más que un robo y un insulto para la clase trabajadora que no quiere tal clase de jubilaciones.

Pasaron luego a referirse sobre la huelga marítima documentando sus afirmaciones con hechos irrefutables sobre la conspiración estatal y capitalista en su afán de destrucción sindical. Atacaron la parcialidad abusiva del prefecto general de puertos de convertir a la prefectura en agencia reclutadora de "crumiros" como también la complacencia del gobierno al contemplar "risueñamente" la situación creada por la huelga marítima y la persecución bárbara de las policías para con los obreros organizados no permitiéndoseles llegar al muelle. Denunciaron a la vez la participación de la funesta "Liga P." en el conflicto marítimo como la actitud desgraciada que han asumido los eternos inservibles y traidores del movimiento obrero. En síntesis fué un acto que mereció la aprobación unánime de todos los trabajadores.

Unión Sindical Argentina

Fondo de solidaridad para la Federación Obrera Marítima, recolectado en la tesorería de la U. S. A.

Localidad	Sindicato	Importe
Bragado	Albañiles	50.—
Rosario	Ebanistas	100.—
Bragado	F. de S. Ferroviarios	20.—
Ibicuy	Estibadores	100.—
Buenos Aires	Mozos y A.	100.—
Chacabuco	Sastres	20.—
Cerro Sotuyo	Graniteros de Canteras	50.—
Chivilcoy	Oficios Varios	10.10
C. del Uruguay	Federación Obrera Marítima	100.—
Casilda	Molineros	45.—
Córdoba	Enfermeros	15.—
Rosario	Carpinteros	200.—
Bragado	Ladrilleros	10.—
Gonzàlez Chaves	Oficios Varios	40.—
Buenos Aires	Empleados de Comercio	100.—
Carlos Casares	Panaderos	50.—
Resistencia	Oficios Varios	25.—
Casilda	F. de S. Ferroviarios	25.—
Balcarce	Sastres	5.—
Formosa	Oficios Varios	20.—
Buenos Aires	Mozos y Anexos	100.—
Hucal	F. de S. Ferroviarios	15.—
Puerto Madryn	Oficios Varios	150.—
Patricios	F. de S. Ferroviarios	10.—
Lincoln	Albañiles	20.—
Carlos Casares	Joaquín Fonseca	5.—
Naschel	Picapedreros de Canteras	100.—
Santa Fe	Cocineros	30.—
Chivilcoy	Albañiles	20.—
Buenos Aires	Carpinteros Navales	.000.—
" "	C. S. de Cocineros y P.	500.—
" "	Galponistas y Escaleristas	300.—
S. del Estero	F. de Sindicatos Ferroviarios	15.—
Formosa	Estibadores	20.—
Ibicuy	F. de Sindicatos Ferroviarios	39.40
Darragueira	Lola G. Villar	1.—
Buenos Aires	Bartolomé Tecla	5.—
Basavilbaso	F. de Sindicatos Ferroviarios	150.—
Buenos Aires	Industria del Mueble	5.000.—
La Plata	Obreros en Madera	700.—
Buenos Aires	Industria del Calzado	200.—
Luján de Cuyo	Constante Di Cesaré	3.—
Avellaneda (Córdoba)	Picapedreros	24.—
Sierra Chica	"	165.—
Córdoba	Carpinteros	100.—
Buenos Aires	Biseladores	100.—
" "	Manuel García	6.—
Firmat	C. Propaganda Sindical	50.—
Chivilcoy	Panaderos	350.—
La Plata	Pintores	200.—
Buenos Aires	C. S. Cocineros y P.	5.000.—
Villa Diego	F. de Sindicatos Ferroviarios	50.—
Bahía Blanca P	F. de Sindicatos Ferroviarios	100.—
C. del Uruguay	U. O. Departamental	33.—
Buenos Aires	Industria del Mueble	1.000.—
Tres Arroyos	Sastres	50.—
Buenos Aires	Panaderos Israelitas	300.—
" "	Industria del Calzado	300.—
" "	Industria del Mueble	1.000.—
San Juan	Artes Gráficas	50.—
Gral. Gutiérrez	Toneleros	50.—
Chamaicó	Juan Ayala	1.—
Olavarría	F. de Sindicatos Ferroviarios	10.—
La Plata	Industria Metalúrgica	50.—
Chacabuco	Sastres	20.—
Balcarce	Conductores de Carros	39.20
Buenos Aires	Personal U. S. A.	29.35
" "	Industria del Mueble	400.—
" "	" " "	1.000.—
9 de Julio	Félix Hornos y otros	31.90
Chañar Ladeado	Estibadores	31.—
Mar del Plata	Mosaístas	138.50
González Chaves	Oficios Varios	30.—
Bragado	Albañiles	100.—
Buenos Aires	Industria del Calzado	700.—
" "	" "	55.—
Cañada Verde	Oficios Varios	10.—
Bragado	Ladrilleros	50.—
Buenos Aires	J. R. Sindicato F. C. Oeste	50.—
Pehuajó	F. de Sindicatos Ferroviarios	20.—
Buenos Aires	Cuenta Rusia Proletaria	108.30
" "	Cuenta Necesitados Alemania	443.75
" "	Gorreros	60.—
Pasteur	Oficios Varios	5.—
"	Centro Comunista	5.—
Casilda	Molineros	35.—
Córdoba	Carpinteros	83.50
C. del Uruguay	Panaderos	50.—
Buenos Aires	Industria del Mueble	1.000—
Villa Quilino	Trabajadores de Canteras	451.10
Bragado	F. de Sindicatos Ferroviarios	50.—
Arteaga	Conductores de Carros	100.—
Tandil	U. O. de Canteras	1.217.—
"	" " " " (rifa)	188.30
Buenos Aires	Biseladores	230.—
	Total $	25.229.40

EMPEDRADO

SINDICATO O DE OFICIOS VARIOS

Resoluciones de asamblea general

Tratóse en la ultima asamblea general realizada por este sindicato las acusaciones que pesaban sobre el compañero Ponce de León, habiéndose acordado, después de animado debate, que la conducta del compañero precitado no podía ser objetada por lo cual se le otorgaba un voto de confianza.

CHIVILCOY

Asamblea general. — Conferencia

El sindicato de obreros ladrilleros efectuó asamblea general ordinaria con una concurrencia de 90 asociados.

Trátase en primer término el punto relacionado con la renovación de la C. A., siendo reelectos los compañeros que la forman, casi en su totalidad.

La asamblea recomienda preferentemente a la C. A. el estudio de la aplicación del label sindical en los ladrillos.

—La U. O. Local, siguiendo la costumbre de efectuar actos públicos de propaganda sindical, los últimos domingos de cada mes, efectuó el 26 del p.pdo., un acto de esta naturaleza. Con la presencia de unos 150 trabajadores inicióse dicho acto, haciendo uso de la palabra los compañeros Míguez y Panzardi.

Ambos oradores se ocuparon especialmente del conflicto marítimo, analizando detenidamente la trascendencia de dicho conflicto cuya solución ejercerá una indiscutible indiscutible influencia sobre la organización en general.

La exposición de los compañeros Míguez y Panzardi, fué acogida con expresivas demostraciones de aprobación.

Corresponsal

POR NUESTROS PRESOS COMPAÑEROS

Diseminados en las cárceles del territorio argentino, infinidad de trabajadores, compañeros de dolor y de ideas, sufren en carne propia la crudeza criminal de leyes concebidas por hombres de instintos bárbaros y puestas en ejecución por sicarios desalmados y de una cobardía repugnante.

Mientras tanto los núcleos de obreros llamados a conjurar, a hacer que esta situación tan dolorosa de los presos se alivie, se van devanando los sesos en asuntos y problemas que hacemos intrincados a fuer de tantos malabarismos verborrágicos.

El Estado, el capitalismo, al sumirlos en la sombra de la mazmorra no les preguntó a aquellos si respondían a esta o aquella sectoría ideológica, sólo les bastó saber que tanto unos como otros iban a un fin común, luchar contra los poderes constituídos, derribar la explotación capitalista, en suma, propagar ideas de libertad e igualdad entre el proletariado.

Entre nosotros existe una honda megalomanía que nos obliga a ocuparnos de los compañeros presos, allá, en la Rusia Soviética, tanto que localmente descuidamos a los que caen bajo las garras de la policía criolla que se ensaña contra nuestros presos, apaleándolos y sometiéndolos a vejámenes y privaciones brutales.

Es necesario trabajadores, que recapacitemos.

Un fiscal que luego de basarse en muchas leyes anacrónicas dictamina una condena monstruosa para quien exige un poco de libertad, de respeto y propagaba ideas de bondad e igualdad, y un juez que atendiendo el valor de ese dictamen condena inexorablemente, sin considerar nada, viendo en el condenado a un delincuente, son instrumentis sobornados por gobernantes, políticos y adinerados que ven un peligro inminente en todo trabajador honesto y consciente.

Compañeros, es necesario agitar al pueblo, hablarle de las injusticias legales que los prepotentes cometen sacudiendo su fondo solidario; las infamias son muchas, desbordan el dique que la apatía les ha puesto; es necesario gritarlo bien fuerte; los presos son hermanos nuestros, hijos del pueblo, tenemos con ellos una gran deuda que chancelar; cuando los tengamos juntos con nosotros, con sus familias, habremos cumplido!

Interín esto consigamos, levantemos los sentimientos proletarios, removamos la conciencia popular, agitémosla contra el despotismo carcelero.

Por todos nuestros presos, compañeros!

Ricardo Salvá

La solidaridad hacia los marítimos

Los que suscriben en vista de la gravedad del momento y la inminencia del peligro que amenaza a la clase obrera organizada por la situación creada por las reaccionarias empresas navieras a la aguerrida y valiente F. O. Marítima baluarte de la organización sindical, que tan alto han sabido colocar y sostener la bandera de la reivindicación proletaria, desafiando frente a frente las iras del prepotente egoismo capitalista, en rudas y decisivas batallas y considerando que es un deber ineludible de todo obrero asalariado, no permanecer indiferente ante la dura prueba a que está sometida la intrépida F. O. M. con la cual debemos solidarizarnos prestando toda la ayuda pecuniaria posible, para que el triunfo corone el esfuero en tan legítimas y nobles aspiraciones, iniciamos la presente suscrición pro - F. O. M.

Viva la U. S. A. Viva la F. O. M.

Félix Hornos $ 6; Guillermo Hornos 2; Luis H. Hornos, 2; .Manuel Molinero, 1; Santiago Vecchi, 5; José astor, 0.50; Beenidcto Conti, 1; Pedro Maineri, 0.40; Juan Galassi, 0.50; José Cavalcanti, 0.50; Rafael Cavalcanti, 0.50; Angel Beltrán, 0.50; Bautista Bocca, 0.50; Patavino Gayetano, 0.50; Tokio Nakabara, 0.50; Ernesto Ottonello, 5; Juan Hornos, 2; Santiago Scardino, 0.50; Vicente y José Bracalente, 1; Arturo López, 1; Pedro Naudin, 1. Total $ 31.90.

¿SONO UN TIRO?..

El aparcero ex redactor de la "página gremial" de "La Vanguardia", que ahora trabaja de diputado nacional, no puede olvidar sus mañas. Bien dice el refrán que "el zorro pierde el pelo pero las mañas cuando..." No sé si será por no ser una excepción de la regla. Pero lo cierto es que no pierde la vieja maña de querer meterse en lo que no le importa. Pareciera que la experiencia no existiera para él, pues siempre anda en nuestro campo "como perro en cancha e'bochas"...

Con motivo de la huelga marítima anduvo husmeando por los despachos del jefe de policía, del ministro de Marina, del presidente de la República y no sé si anduvo también por los muchos despachos de bebidas existentes en el barrio de la Boca. Y habiendo recorrido tantos despachos no es nada extraño que ahora se nos despache con un truculento artículo, escrito a ratos perdidos, en los momentos que le deja libre su abrumadora tarea parlamentaria.

Por donde no anduvo al parecer — al menos no se le ha visto — es por las asambleas de los marítimos. Allí no se le ha visto —. Allí no va el aparcero diputado porque no quiere verse en apuros como le ocurrió en el último congreso de la U. S. A., donde se vió obligado a demostrar su coraje, corriendo por el escenario, llevándose las mesas por delante para esconderse detrás de los telones, donde gritaba:

—Compañero... ¿No habéis oído? Ha sonado un tiro... ¡un tiro!, compañero...

—No, ciudadano... ha sido una silla que ha tirado usted.

—¿Silla? ¿Ha sido silla? ¡No! Las sillas no producen ese ruido... Lo que ha sonado es un tiro... No, ¡no! ¡No ha sido silla!...

—Pero, de cualquier manera, aún admitiendo que haya sido tiro, ¿por qué se esconde?...

—¡Oh, compa... compañero... Y si me hieren a mí, ¿quién hace la crónica? Quién va a interpelar a los enemigos de la soberanía popular. ¿Quién? ¿Eh?

Esto le ocurrió en nuestro congreso al querido aparcero. En las asambleas de los compañeros marítimos podía ocurrirle algo peor. Es por esta sencilla razón que no se le vió el pelo por ellas. Pero, en cambio, como decía, anduvo por los despachos de policía, etc., etc., en busca de comisiones de marítimos, de reuniones clandestinas u oficiales y averiguando si el secretario titular de la F. O. M. tenía medios de vida alejado del cargo que vino desempeñando. Y parece que, a pesar de haber andado oliendo por todas partes, como los cuzcos lanudos, no ha podido averiguar nada, pues en su artículo pide que se aclare, que se haga luz sobre todas las gestiones realizadas durante la huelga general.

En realidad, es una verdadera lástima lo que le ocurre al "noy de los misterios". El hombre no ve dos en un burro, no obstante haber adquirido unos hermosos anteojos con montura de oro desde que se procuró otro medio de vida, es decir, desde que la voluntad del pueblo... soberano lo ungió diputado. Los trabajadores no podemos menos que lamentarlo, porque si este hombre no fuese tan miope, nos haría, a cada paso, sensacionales descubrimientos.

Pero... qué se le ha de hacer al mal cuando remedio no tiene.

Si el aparcero no lo tomara a mal, me permitiría hacerle una indicación que bien se le puede hacer a quien no ve por donde camina. Y la indicación sería esta: en vez de buscar mis-



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO — BUENOS AIRES SABADO 1.o NOVIEMBRE DE 1924 — NUM. 189

La obra deleterea de los grupos extrasindicales

Las convicciones profundamente arraigadas y sentidas, son una cosa muy respetable y, a la vez, una gran fuerza, cuando son puestas en acción por una voluntad poderosa o por el espíritu de sacrificio del fanático. Este, por el estado morboso de su espíritu, tiene una percepción defectuosa de las cosas. Ve estrechos caminos de salvación que corren entre abismos, fuera de los cuales está la perdición irremediable, en las espantables simas que parecen estrecharlo aun más, haciendo más preciosa la ligera línea que marca la senda segura en medio del peligro, en la que ellos se creen los solos guías, seguros, a los que hay que seguir sin discutir, como a los que hacen el rudo oficio de conducir viajeros o turistas en las montañas vestidas de albo ropaje que ocultan en la nívea inocencia de su blancura a la muerte en acecho en el fondo del barranco, tanto más temible para el inexperto cuanto más ignorada. Esto lo inquieta y exaspera cuando ve que las cosas no van del lado que él quiere. Es respetable, cuando en sus formas comunes o normales, ellas sirven para orientar con invariable fidelidad la acción que debe fluir naturalmente de todo espíritu que se siente dominado por una grande y generosa pasión, pero que sólo se siente contribuyente de acuerdo con las fuerzas que la naturaleza lo haya dotado. Este ve a los demás empeñados en la misma obra y, aunque difiera con ellos en métodos de hacer, no tratará de arrebatarles la herramienta o arrojarlos de la obra porque no hacen las cosas como a él le parece que deben ser hechas. La grande y santa causa que sostienen es la misma, pero la velocidad de su andar y la apreciación de los hechos producidos y sus previsiones para el futuro, pueden ser también iguales o muy diversos, como pueden ser diferentes las condiciones reales de las imaginadas, como puede resultar el centellante espejo de agua pura, supuesto desde la altura, una charca infecta y pestilente de la que conviene alejarse, como pueden los amplios caminos de los mirajes seductores terminar en abismos donde la realidad implacable cobrará sus presas de ilusos, sin que uno solo se escape a su apetito, o ni existir éstos siquiera más que en las fantasías de las mentes del bien. Por eso es que según las formas que asuman esas convicciones, serán beneficiosas o perjudiciales para la causa que los cuenta entre sus adherentes. Su ardiente anhelo por la justicia puede limitar su visión y simplificar los medios para producir la revolución a síntesis que importen, en realidad, su anticipada anulación. Toda la ardua tarea realizada y la todavía más ardua que falta realizar, se puede ver retardada por muchos años de la acción simplista, ya que no creemos que ella sea capaz de torcer sus cauces por donde deviene su destino ineludible, desde el fondo de la Historia.

Y es, precisamente, el deseo de no retardar la hora del suceso incomparable, y hasta de anticiparlo, el que los hace incurrir en actitudes que, por cruel ironía, son causas de retardación.

Y esa acción benefactora de intención, pero irremediablemente perjudicial en sus efectos, es la que están desarrollando los grupos en el movimiento obrero. Creen buenamente que éste necesita el amparo y la curatela de las agrupaciones ideológicas que suponen ser el cerebro del mismo, porque aun siendo obreros, viven la mejor parte de su vida concediendo prioridad en su espíritu a la acción filosófica para remover y haser saltar por los aires la inmensa mole de la construcción capitalista, cimentada toda entera en la explotación de la clase obrera. Y la contemplación espiritual del magnifico suceso, los arroba y los enceguese para la contemplación de cualquier otro panorama que no sea ese, y cualquier otra concepción que no sea ésta, los enfurece y pone fuera de sí.

Por eso, los compañeros que piensan y sienten así, están en cierto modo imposibilitados para entender y apreciar nuestra concepción económica de la revolución, y de su único e insustituible instrumento de realización, que es el sindicato obrero. Pero éste no hará saltar por los aires la enorme e inicua construcción, sino que con una acción incontrastable lo irá demoliendo bloque por bloque, hasta no dejar la última piedra de sus cimientos, e irá construyendo, paralelamente a la acción destructiva, el nuevo edificio, desideratum al que llegará, pese a todos los obstáculos que la acción extraña, y aun la nuestra equivocada puedan oponerle.

Los compañeros que tienen la primera visión señalada y que por afinidad de sus fervores se han agrupado en asociaciones ideológicas que actúan fuera de los sindicatos en la forma que ya lo hemos dicho en otros artículos, llaman a los que tienen la segunda de las visiones señaladas, con el nombre de reformistas, adormideras y otros adjetivos ya gruesos que callamos en bien del sentimiento que, por ser obrero, es eminentemente unionista lo que inspiran estos artículos que señalan rudamente un mal que si no se cura, puede causar daños muy graves.

Estos compañeros que se figuran que sus acciones son más importantes y eficaces que la de los sindicatos para hacer la revolución, y, sin perjuicio de creerlo así, se meten en la vida orgánica de éstos, con todos sus chirimbolos filosóficos o políticos, para inyectarle en la entraña misma los principios que van a galvanizar sus acciones, háceles poner en pie de un brinco y precipitarse como un torrente sobre el obstáculo que les cierra el paso, Pero, pese a su rosada ilusión, desempeñan en el sindicato el mismo papel que desempeñaba el mosquito de la fábula en el asta del buey que con lento y seguro paso, tiraba del arado que surcaba la tierra.

Padríamos decir, sin temor a equivocaciones, que los compañeros que asumen estas actitudes en el movimiento obrero, no lo comprenden en su acción especifica, ni se percatan del enorme poder dinámico y energético que posee, por su condición de productor exclusivo de la riqueza social que la otra clase atesora y usufrutúa. Y que es esta condición, en la que lo ha colocado el desarrollo del capitalismo y la industrialización, cada día màs intensa de todos los productos naturales, que primero lo han convertido en esclavo del régimen, pero que también han puesto en sus manos los medios que lo convertirán en amo con el transcurso del tiempo, y mediante la extensión e intensificación de su organización de clase. Esta idea de creer en la incapacidad de la organización para hacer la revolución, pero cuyo concurso se considera indispensable para realizarla, tal como la han pensado los intelectuales y los miembros de los grupos, crea a estos una situación curiosa y azás molesta, ya que patentiza su impotencia para llevar a la práctica su propia concepción; y, volviendo la oración por pasiva, pone de manifiesto que todo el poder de la acción determinante reside en las masas obreras sindicalmente organizadas, las que, en cambio sólo piden a los grupos que se hagan a un lado, porque ellas son capaces de realizar su destino sin más ayuda que su potencia creadora. Pero estos insisten y la asedian con su comedimiento, gritando en todos los tonos, su desinteresado amor por ella y su derecho de protección. Pero como casi todos los amores son excluyentes, éste también lo es, y no permite que otros voceen también sus amores y proclamen su derecho de protección, resultando de esta oposición una lucha, sorda al principio, en el seno de las organizaciones, pero que después ha estallado ruidosamente, convirtiendo a estas en un campo de agramante en que su objetivo es la posesión, y cuyo verdadero sentido se puede sintetizar así: Los grupos contra la organización.

La evidencia de esto surge de todas las fuentes que se consulten. Hay sindicatos en que ya se habla en nombre de la tendencia, se pide la palabra en nombre del sector a que pertenece el orador que quiere hablar. Esto explicará su desequilibrio, su impotencia y su descrédito en el gremio, al que no se ha logrado conseguir una sola conquista, así sea la más insignificante, y sus miembros gozan de los horarios y condiciones de trabajo màs favorables... a los patrones, que viven una vida feliz ignorando que exista una organización, mientras los grupos se destrozan en una lucha sin cuartel, por el usufructo de un título rimbombante, ya que la organización sindicalmente, no existe. El grupo que se apodera del título está en condiciones de empapelar las paredes de la ciudad, vociferando sus postulados como verdaderos energúmenos al transeunte indiferente, mientras en el gremio reina la paz de la muerte; o bien, se entretienen en dirigir notas de rebuscada y exaltada literatura revolucionaria, completamente inocua y sin consecuencias, ya que solo tiene el poder de los adjetivos sin los sustantivos. También tienen una consecuencia absorvente de los fondos sociales. Esta exaltación impotente es típica en todos los sindicatos dominados y corridos por la acción de los grupos, en los cuales solo se debaten los intereses subalternos de las sectas en minúsculas y encconadas asambleas, mientras la masa del gremio está ausente y con ella ausente el verdadero interés de la organización de clase a la cual ignoran o a la cual desprecian. Creyendo que sea eso que ven en lo cual sus intereses, no pesan ni son contemplados, en la forma que es debido, le vuelven la espalda y se alejan para continuar siendo dócil rebaño, obedientes al patrón y atentos a sus intereses. Los camaradas poseídos de estos ideales se acercan siempre al sindicato con un propósito proselitista, y quieren tomar al mismo como materia prima en la que van a plasmar su concepción, e introducen en él un elemento indeseable, motivo de continuas querellas que debilitan sus efectivos y su combatividad, todo lo contrario de lo que ellos se proponen, precisamente. Para ellos el sindicato es un recurso del momento, pero lo importante y primordial es la agrupación. No faltan elementos de juicio, desgraciadamente, que lo demuestran sin lugar a dudas. Siguiendo por este camino, tendríamos a la vista el raro espectáculo de ver a los sindicatos ir a pedir ayuda y solidaridad a las agrupaciones. Sin embargo, esto no sucederá, pues también la experiencia ha dejado demostrado que las organizaciones fundadas sobre principios meramente ideológicos, son organismos insanablemente débiles para la acción y que su ingenuo y puro sentimentalismo, no les dan la fuerza y resistencia que se necesita para dar y recibir mandobles en el campo de batalla con perspectivas de éxito. Es que toda organización que carezca de las inconmovibles bases económicas que le darán su granítica firmeza, para todos los desarrollos de que es susceptible, perecerá màs tarde o más temprano, por natural agotamiento.

Pasando de este aspecto de la cuestión, a otro menos interesante y demostrativo para nuestro propósito, hemos de recordar aquí la renuncia de cinco comunistas que el congreso de la F. O. R. A. eligió en La Plata y que se negaron a tomar posesión de sus puestos, alegando razones sectarias, que nada tenían que ver con el desempeño de ellos en sí mismos, sino con los versículos de una nueva fé, que dividía el mundo del trabajo en dos partes: en réprobos y elegidos. Réprobos eran los que no se prosternaban hasta humillar su frente en el polvo de la renunciación ante los nuevos e indiscutibles mandamientos. Los escogidos vivían anticipadamente en el limbo y lo, aceptaban todo como artículos de fé, como la verdad revelada. Tenían antiparras espirituales de un color determinado, y mientras no se las quiten o no se les rompan con el choque de la realidad estarán completamente imposibilitados para ver las cosas tal como son.

Los cinco compañeros comunistas que compartieron el honor de la confianza de los representantes sindicales, rechazaron despectivamente lo fundamental que había en el asunto, que era la solidaridad de clase, involucrado en un puesto de labor y responsabilidad que le confiaba la organización en el cuerpo que la representaba tangiblemente, en la defensa de los intereses de la clase, símbolo y expresión concreta a la vez de su existencia de congreso a congreso, que quedaba frente a las instituciones capitalistas como un atalaya de ella momentáneamente disgregada y entregada al trabajo en la inmensa extensión de la república. Era la elección practicada por obreros representantes de organizaciones obreras, creadas para defender intereses obreros, y se buscaban obreros a quienes entregar con confianza tan delicado organismo. Los encontraron y los eligieron. Entre ellos, estaban los cinco comunistas que hemos mencionado. So pretexto de que la organización había rechazado el catecismo que le quería imponer, pero sin condenarlo sino refiriéndolo para mejor oportunidad, tomaron actitudes de rotundas repulsas, y se alejaron airadamente atacando desde las columnas de su diario y de cuanto elemento de publicidad tenían en su mano, sin paz ni descanso a la orientación internacional triunfante, poniendo de oro y azul a los camaradas que más se habían destacado en su defensa, lapidándolos con los peores calificativos de su rico vocabulario. Para despistar, solo hablaban de ellos, sin mencionar la gran masa de sindicatos que los habían enviado y estaba detrás de ellos, a quienes no alcazaban los epitetos por ser, sin duda, unos pobres carneros de Panurgo.

Este repudio de la confianza de los sindicatos, en realidad, debía ser purgada como una falta grave por los compañeros que en mala hora tomaron tan desentonada actitud, tanto más cuanto que se alababan de la conducta descocada, que adoptaron, defendiéndola con arrebatada sinrazón, poniéndose en realidad al margen de la organización, coincidiendo en casos de fundamental importancia con los socialistas, ya que empezaban a levantar su tribuna de disidencia con vistas a la escición del movimiento obrero con miras políticas igualmente que los comunistas. Esta también fué un actitud impuesta por la agrupación política a que pertenecen los cinco miembros ya citados. Estaban en el congreso cuando fueron propuestos candidatos, cuando los votaron fueron proclamados electos y dejaron hacer en la más perfecta conformidad; nadie podía pensar razonablemente que iban, a posteriore, a adoptar una actitud tan inexplicable, aunque ellos trataron de fundamentarla en una nueva renuncia, llena de acusaciones y de lugares comunes, que la actitud de la misma I. C. y de la I. S. R., ha puesto a descubierto que caercía por completo de fundamento, adoptando en cambio, puntos de vista que siempre hemos sostenido. No seremos nosotros ciertamente, quienes los censuremos por haber cambiado de opinión, y, menos aún, por haber cambiado en favor de una tesis sostenida por nosotros, pero sí queremos dejar constancia de los desaciertos a que los intereses políticos internacionales obligaron a nuestros comunistas de acuerdo con las tesis sostenidas por una lejana comisión que ignoraba las condiciones locales, y las posibilidades que el proletariado de otras regiones, pudiera tener en su ruda lucha con el capitalismo regional. Pero estos habían lanzado su excomunión sobre un organismo obrero, creado conforme a los principios de la lucha de clase para defender los intereses de los obreros de acuerdo con sus propias resoluciones, y esto se considera como una infamia, el ludibrio fué lanzado sobre ellos considerándolos amarillos, que es la peor injuria que se le puede hacer a un organismo obrero, auténtico representante de la clase. Aquí acató la consigna y se propaló, con incansable constancia, las peores especies sobre las organizaciones y sus militantes, sin que la vida más inmaculada fuera dique capaz de contener los desbordes insensatos de los sectarios que nada respetaron.

En este caso, vemos al grupo actuar sobre los compañeros para impedir su incorporación al cuerpo directivo, para el cual habían sido elejidos. Pero tenemos, también, el ejemplo del grupo que actúa sobre el correligionario ya incorporado y ya en funciones, que le marca su línea de conducta, estudiada y determinada en la agrupación, y que éste deberá sostener y votar en el cuerpo colegiado a que pertenece, pareciéndose en el procedimiento a los confidentes que traen mociones policiales extremistas para hacerlas aprobar en los cuerpos directivos con el propósito de crear situaciones desfavorables a las organizaciones. Consta en las actas del C. C. de la U. S. A., declaraciones que documentan de un modo claro este avance intolerable de las agrupaciones. No es posible, nos parece, consentir que pase en silencio esta intromisión que bastardea fundamentalmente el concepto sindical de la representación de los trabajadores organizados. Es verdaderamente un aviso importante el obrero que en un momento de lucidez espiritual y de independencia mental, sacude los lazos que lo unen a la agrupación de afinidad y, sintiéndose obrero ante todo, resuelve y vota las cuestiones con ese criterio que nunca debe abandonar, si se quiere ser fiel a su clase y a su mandato. Para mayor abundamiento de pruebas en este sentido, están las renuncias de muchos camaradas que, viendo el rumbo que tomaban las cosas en las agrupaciones, se han separado de ellas cuando las han visto manifestar propósitos reñidos e inconciliables con las prácticas sindicales, y en las cuales manifestaron de un modo expreso y categórico las razones de negarle su concurso con el que siempre habían contado.

Y para terminar con este largo artículo demostrando que no se trata de un peligro imaginario, sino que es muy real y concreto en su existencia, transcribimos el siguiente suelto publicado en "La Vanguardia", en su número del 28 de octubre próximo pasado:

LA AGRUPACION SOCIALISTA MARITIMA SE PRESENTARA AL MINISTRO DE MARINA — A objeto de denunciar las arbitrariedades que se cometen contra algunos afiliados a nuestro partido, y obreros marítimos, la Agrupación Socialista Marítima resolvió designar una comisión compuesta de tres compañeros, para que eleven un memorial al ministro de Marina.

En este documento se concretarán los casos de evidente injusticia y violación de las bases de arreglo formuladas por los armadores.

La delegación concurrirá a la casa de gobierno hoy, martes, a las 10 horas, acompañada por el diputado de Tomaso".

Las agrupaciones, por lo que se ve, ya se consideran lo suficiente fuertes para intentar sustituir al sindicato, con lo que queda demostrado, cuan ciertas son nuestras previsiones y fundados temores.

T. L.

---

terios en la forma en que se solucionó el conflicto marítimo, debe hacer algo por explicar las razones que ha tenido en cuenta la C. D. de La Fraternidad para expulsar a su amigo, a su mejor amigo, Américo J. Baliño, del cargo de secretario-gerente de la misma.

Si por este lado fracasa también, lo más conveniente será que se dedique a hacer interpelaciones en la Cámara de Diputados con lo que no molestará a nadie y no se verá en el trance de tener que exclamar, como en el congreso de la U. S. A.:

—Compañero... ha sonado un tiro.

Zúñiga.

La policía continúa molestando a los marítimos

Han sido detenidos varios obreros, acusándolos de ser los heridores del capitán Saburo

La policía parece estar interesadísima en demostrar que todos los hechos delictuosos que se cometen en la zona portuaria, son obra de obreros federados, militantes de la Federación Obrera Marítima, especialmente.

No sabemos a qué atribuir este interés, aunque algo sospechamos. Pero lo cierto es que a nuestros compañeros se les ha molestado continuamente durante el último conflicto y se les continúa molestando sin ninguna consideración. El hecho de que un hombre sea marítimo y federado, es suficiente causa para que los "guardadores" del orden, vean en él un malhechor, un ser capaz de los mayores y más horripilantes crímenes. Los "errores" cometidos por la policía, que en casi todas las oportunidades hàse visto obligada a confesar, no la desaniman. Pareciera que los hechos no le sugiriesen ninguna enseñanza.

Hace algo más de un mes, con motivo de la muerte del capitán del "Ciclope", ha sido detenido y acusado de ser el principal autor del crimen, el compañero Baez, un honesto obrero marítimo. Los diarios grandes, informados por la policía, publicaron la noticia de la detención a dos columnas y con grandes titulares, ensalzando la labor e inteligencia de los pesquisantes que habían descubierto en Baez a un peligroso delincuente. Hasta se publicó la fotografía del presunto "asesino"... Pocos dias después, el juez; Dr. Chanetón, decretó la libertad de nuestro compañero por no haber méritos para la detención. Y ni siquiera se le pidió disculpa por el "error", cometido.

En igual forma que con el compañero Baez, se procedió con muchos otros obreros marítimos, animadas, las autoridades del propósito de perjudicar el buen nombre de la Federación Obrera Marítima y sus militantes.

Y cuando ya creíamos que la policía se había cansado de molestar a los obreros marítimos, nos sorprenden los diarios de ayer con la noticia de que habían sido detenidos cuatro obreros marítimos, a quienes aquella acusa de ser los autores de las heridas inferidas días há, al capitán Suburo. Como si ya estuviese completamente segura de que no se equivoca esta vez también, la policía facilitó la fotografía de los mismos a "La Nación", que las publica en forma destacada entre las notas gráficas de actualidad.

Los detenidos son los obreros S. Ramos, M. González, P. Figueroa y C. Romero. Todos éstos, acusados de ser los heridores del mencionado capitán, aparte de otros cuyos nombres no se hacen conocer.

Además, se detuvo a Sixto Gutiérrez, acusado por un menor que estaba "carnereando" en el vapor Almirante David Beatty.

La policía funda su presunción de que los citado sson los autores de las heridas de que se les acusa, en que han sido reconocidas en rueda de presos, los primeros, por el capitán Suburo, y el último, por el menor citado, en circunstancias que paseaba cerca del Reachuelo.

Será del caso que los acusadores prueben en forma su acusación. Porque no es posible admitir que porque a un capitán se le ocurra decir que los detenidos son sus heridores, se les condene, ya que bien puede tratarse de una venganza de éste, que debe de conocerlos y hasta posiblemente los ha tenido entre la tripulación de su barco. Por lo demás, Ya sabemos los trabajadores lo que significa eso de reconocer en rueda de presos. Ocasiones hubo en que se sacó a los detenidos del calobazo, de noche, se les llevó a una habitación, llamándolos por el nombre y apellido en presencia del que debía reconocerlos, y al día siguiente se hizo la pantomina de hacer formar en rueda a los presos. De esta manera los reconoce un idiota.

Sin embargo, a pesar de que conocemos los procederes policíacos, esperamos que dentro de algunos días se petirá el caso del compañero Baez: se pondrá en libertad a los detenidos, no se les pedirá disculpas por el "error" cometido, y los diarios, que ahora publican sus fotografías, no rectificarán sus tendenciosas informaciones. Es más: ni siquiera publicarán dos líneas anunciando que han sido puestos en libertad.

Así se hace justicia en la sociedad capitalista. Y así se escribe la historia...

La evolución de las gestiones entre la Federación Sindical Internacional y la I. S. R. sobre la cuestión de la unidad

Durante las últimas semanas se han producidos hechos inesperados que pueden dar nueva orientación a las negociaciones emprendidas hace tiempo entre la Federación Sindical Internacional y la Internacional Roja.

La F. S. I., aduciendo los argumentos que siempre ha invocado para rechazar la táctica del "frente único" preconizada por la Internacional Roja, había adoptado en su Congreso de Viena, celebrado en junio último, un acuerdo por el cual determinaba nuevamente su actitud respecto de las organizaciones rusas. En este acuerdo, el congreso declaraba que después de haber tenido conocimiento de la Memoria sobre las negociaciones anteriores entre la F. S. Internacional y el Consejo de Sindicatos panrusos, lamentaba la ausencia prolongada de las organizaciones sindicales rusas del seno de la F. S. I., "a causa de su negativa a aceptar los estatutos y la constitución reconocida por los representantes autorizados de las principales Uniones sindicales del mundo obrero". El congreso recomendaba además al Buró que "en cuanto fuera compatible con la dignidad de la F. S. I., continuase las gestiones encaminadas a conseguir la afiliación de los rusos al movimiento sindical internacional, mediante su adhesión a los estatutos y condiciones de la F. S. I.".

En carta fecha 16 de julio, el Comité de la F. S. I. trasmitió este acuerdo al Consejo de los Sindicatos panrusos de Moscú, manifestándose dispuesto a celebrar una conferencia con una delegación de ese organismo.

Entretanto, reuníase en Moscú el quinto Congreso de la Internacional comunista (organización política). En aquella asamblea se manifestó más claramente que nunca la íntima relación existente entre el sindicalismo revolucionarios y el comunismo. A pesar de ello, el Congreso se mostró inclinado a seguir otra táctica respecto de la F. S. Internacional táctica que tiene por objeto conducir a los sindicatos rusos a la fusión con la organización ex afiliadas a la F. S. I.

Por otra parte, la Internacional S. Roja ha celebrado en Moscú, del 8 al 15 de julio, su tercer Congreso. Sin abandonar el método del frente único, cuyas condiciones de ejecución han sido hasta precisadas, el congreso acordó, en vista de la urgente necesidad de realizar las aspiraciones de los trabajadores y desarrollar la lucha de clases, sostener en todos los países una campaña de propaganda en favor de una Internacional Sindical única, que sería realizada por la fusión de las dos Internacionales de Moscú y de Amsterdam.

Este cambio de orientación se explica, no sólo por los fracasos sufridos para la realización del frente único, sino también por los resultados negativos obtenidos por la I. Roja en las repetidas tentativas hechas para lograr la admisión de las organizaciones rusas en los secretariados profesionales internacionales afiliados a Amsterdam. En efecto, hasta ahora, de 29 secretariados internacionales, uno solo, el de los obreros de la alimentación, han admitido a los rusos, y eso por dos votos de mayoría.

Los propios trabajadores se han resistido a la acción sostenida hasta aquí. Esta observación ha sido hecha en los siguientes términos por el Sr. Zinovieff en el congreso de la Tercera Internacional y en su sesión del 7 de julio:

"No debemos hacernos ilusiones; no es posible constituir sindicatos poderosos ni aun en Alemania. Aunque llegáramos a organizarlos, no tendríamos la posibilidad de sostener la lucha económica con éxito; y si hubiésemos acometido semejante lucha, sufriríamos un fracaso. Las masas obreras que huyen ahora de los sindicatos se pasarían a la Socialdemocracia.

"Estamos obligados a cambiar de táctica. Debemos dar un rodeo para conquistar a los sindicatos.

"Esperábamos triunfar por un ataque directo y hemos sufrido una derrota."

Las orientaciones de la Internacional comunista, seguidas po rla I. S. Roja, van, pues, a encaminarse hacia la constitución de una Internacional única, con el propósito de acometer inmediatamente una propaganda intensa contra el programa de reconstitución y de democracia, establecido y ratificado por los anteriores congresos de la F. S. I. Esto es lo que resulta de las afirmaciones hechas en los discursos, declaraciones, memorias, etc., que se han pronunciado o presentado ante las asambleas de Moscú y reproducidas en las informaciones de los periódicos comunistas.

No hay que olvidar que, aparte de toda acción encaminada a la realización del programa comunista, existen ciertas aproximaciones que parece han de conducir a la reconstitución de la unidad sindical internacional. Por ejemplo: el Consejo general del "Trade-Union Congress', de Gran Bretaña, invitó el 25 de julio al Consejo de la Federación panrusa de los sindicatos a enviar una delegación al congreso de las "Trades-Union" que se reunió en Hull el día 3 de septiembre actual, congreso al cual fué igualmente invitada la Oficina Internacional del Trabajo.

En cuanto a la invitación hecha por la F. S. I. a las organizaciones sindicales rusas, en cumplimiento de lo acordado por el Congreso de Viena, ha recibido una respuesta favorable. El Consejo central de los Sindicatos panrusos ha manifestado la gran satisfacción que le produce el deseo expresado por la F. S. I. de restaurar la unidad orgánica del movimiento sindical internacional. No obstante, hace notar que las negociaciones no deberían reanudarse sobre la base de los principios formulados en el acuerdo del Congreso de Viena, sino que son precisamente las condiciones de la unidad lo que debe ser objeto de tales negociaciones; plantear como condiciones previas la adhesión a la constitución y a los estatutos de la F. S. I. sería contrario a la finalidad perseguida. Los acuerdos adoptados anteriormente por las dos internacionales tendrían, pues, que ser discutidos en un terreno de igualdad y de respeto mutuo.

La contestación del Consejo panruso termina declarando estar dispuesto a enviar una delegación a una ciudad europea (preferentemente Berlín o Londres) para verificar una reunión en común.

Renuncia presentada

Buenos Aires, octubre 30 de 1924.
Compañero secretario del C. C. de la U. S. A. Salud:

La presente tiene por objeto comunicar a Vd. que hace un mes he remitido a dicho C. una nota comunicándole mi renuncia, como nuevo miembro propuesto para ese C., y como no he visto publicado en el órgano de esa entidad, me apresuro a comunicar a Vd. que, siéndome imposible aceptar dicho cargo de tanta responsabilidad, como es el de un C. C. de los trabajadores, creo conveniente dejar lugar para otros camaradas más capacitados.

Sin más que decirle, lo saluda cordialmente.

Eduardo PEREZ

N. de R. — Dejamos constancia de que la nota a que se refiere el compañero Pérez, no ha llegado a la secretaría de la Unión Sindical Argentina